

PRECIO DE SUSCRICION.

MADRID: CUATRO REALES al mes. — PROVINCIAS: VENTICUATRO REALES trimestre. CUARENTA semestre, remitiendo libranzas ó sellos de esta Administración. — ULTRAMAR Y ESTRANJERO: SESENTA REALES trimestre. — Único correspondiente en la isla de Cuba, D. Alejandro Chao, Habana. — Precio de los anuncios, á UN REAL la línea. — Se remiten á provincias paquetes de 25 ejemplares á CINCO REALES.

No se sirve suscripción ni pedido cuyo importe no se haya anticipado.

CUESTIONES DEL DIA.

CARGOS INFUNDADOS.

Varios periódicos de distintos y encontrados colores políticos censuran al general Serrano porque en uso de la facultad que le han conferido las Cortes Constituyentes para componer un nuevo ministerio, el gobierno provisional dejó de existir al reanudar en la Asamblea los poderes que había recibido al ser proclamado, llamando al nuevo ministerio á los mismos que habían formado el gobierno provisional.

No comprendemos estos cargos. La Constituyente ha dado por una gran mayoría un voto de gracias al gobierno provisional. ¿Qué debía hacer, el general Serrano? Responder al voto de la Cámara y llamar á los mismos hombres que con él habían merecido el voto de gracias.

Es mas; no solo era lógico que el general Serrano compusiese el nuevo ministerio en la forma que lo ha hecho, sino que era imposible que obrase de otra manera. Esto habria sido prescindir por completo de la votación de la Constituyente, no dar valor alguno al acuerdo de la Asamblea. Si en situaciones definitivamente constituidas, y con unas Cortes ordinarias, habria debido el jefe del poder ejecutivo, obrando constitucionalmente, tener muy en cuenta la votación de la Cámara para la composición del ministerio, ¿con cuánta mas razón no debía hacerlo el general Serrano tratándose del voto de unas Cortes Constituyentes en toda la plenitud de la soberanía?

Obrar de otro modo habria sido una de dos cosas; ó no hacer aprecio de la reciente votación de las Cortes, ó atribuirse á sí mismo el general Serrano, únicamente y exclusivamente, el voto de gracias, y juzgar que en nada podían tener en esta parte sus compañeros de gobierno provisional.

Cualquiera de estas dos interpretaciones que se hubiera dado al acto de no llamar al nuevo ministerio á los mismos hombres que venían componiendo el gobierno desde el 8 de octubre, habria dado margen á censuras por parte de los mismos que hoy formulan cargos por motivo contrario.

Por eso creemos que el general Serrano ha obrado dentro de la lógica y de las prácticas establecidas al presentarse á la Cámara acompañado de los mismos ministros que á su lado estuvieron durante el período revolucionario.

A estos ministros, al mismo tiempo que á mí habéis dado vuestro voto de gracias, y no he creído que podía rodarme en el poder ejecutivo que me habéis confiado, de otras personas que aquellas que acaban de obtener ese voto de la Cámara.

Esto es pura y simplemente, en nuestro entender, lo que significa el haberse presentado el general Serrano á la Asamblea Constituyente acompañado de los mismos ministros que formaban el gobierno provisional.

Se dirá, tal vez, que si la votación de la Asamblea se refería al período revolucionario que acababa de cerrarse, no se refería en modo alguno al período constituyente en que hemos entrado.

Pero ¿podía el nuevo presidente del poder ejecutivo entrar en interpretaciones de lo que la Cámara habia ó no querido significar con su voto?

Ya hemos espuesto nuestras opiniones acerca de la necesidad de modificación ministerial, y no puede, por lo tanto, creerse que las consideraciones que acabamos de sentar estén encaminadas á que se mantenga la nueva constitución del ministerio.

Hemos dicho y demostrado que el ministerio necesitaba una notable modificación.

La Constituyente indicará el momento, que creemos muy próximo, en que aquella modificación deberá tener lugar, y desde luego el general Serrano no podrá hacer otra cosa que obrar en el sentido de las indicaciones de la Cámara. Esta ha acogido con alguna frialdad, según dicen algunos colegas, al nuevo ministerio, lo cual indica que, como ya antes de hoy hemos dicho, la crisis es inminente.

Pero repetimos que, en nuestro juicio, el general Serrano no podía dejar de tener en cuenta la reciente votación de la Asamblea al formar el nuevo ministerio, y que no le era dado entrar en interpretaciones que á la Constituyente solo corresponde hacer.

RUIZ ZORRILLA.

Continúan ocupándose los diarios progresistas y republicanos de nuestro primer suelto sobre el discurso del ministro de Fomento y prescindiendo por completo de lo que posteriormente hemos dicho.

Continúan escandalizándose de la forma, inusitada en nuestras columnas, con que emitimos un grito de indignación, habiéndonos inspirado únicamente, bien lo sabe Dios, en el discurso del Sr. Ruiz Zorrilla y no tienen ni una palabra de censura para el ministro que se produce en el Parlamento, en la forma que él lo hizo, rebajando la discusión como nunca, doloroso es decirlo, desde la altura á que no había llegado ninguna otra en aquel templo de la patria.

Prescinden de las salvaduras que contenía aquel suelto y que constituían la primera condenación de su forma, y prescinden también de las esenciales alteraciones que con mucho gusto nuestro se han hecho en el desventurado discurso.

Decimos mal: los progresistas hacen mas que esto; felicitan al orador que hemos calificado de la única manera que gráficamente es posible y declaran credo de su partido el *salus populi* invocado por Robespierre, D. Víctor Saez, Calomarde y Gonzalez Brabo en defensa de los respectivos crímenes políticos de su tiempo, con la diferencia de que estos santos varones invocaban ese absurdo principio *á posteriori* de los crímenes, y el ministro progresista lo invocó como consejo á sus correligionarios para el presente y el porvenir.

Mucho nos desconsuela esta conducta de los progresistas por nuestro amor á la patria y á la libertad. Los señores progresistas no progresan, están como en 1854, como en 1840, como en 1836. No saben salir de sus griterías, como dice ayer la *Epoca* y de su amor á los ídolos chinos.

EL IMPARCIAL.

DIARIO LIBERAL DE LA MAÑANA.

Para nada se han cuidado los diarios progresistas de los decretos del ministro de Fomento. Cuando mas han repetido, no los estudios, sino los elogios, que fundados en esos estudios ha hecho EL IMPARCIAL, de casi todas las excelentes reformas que ha planteado el Sr. Ruiz Zorrilla. Hasta el mismo decreto sobre incauciones, verdadero caballo de batalla de la desdichada discusión, no encontró en los diarios progresistas mas defensa que transcribir la que hacia EL IMPARCIAL; pero llega el momento en que EL IMPARCIAL, respondiendo á su título, condena la conducta del ministro, en sus decretos liberal, pero en su discurso progresista, muy progresista por lo visto, cuando tanto lo aplauden, y entonces es preciso echar las campanas á vuelo contra el único periódico que se ha cuidado de decir al país lo digno que se hacia el señor Ruiz Zorrilla del aprecio público.

¿Cómo se explica esto? Nosotros solo sabemos, que no sabemos dónde vive el Sr. Ruiz Zorrilla, ni el camino de su despacho, por que nunca hemos hecho diligencia para averiguarlo; que únicamente pedimos el favor de que colocara en un modesto empleo al compañero que en la pasada situación respondía ante los tribunales de las denuncias de EL IMPARCIAL, favor que nos dispensó y que ha dado motivo á que ese compañero, obrando con una delicadeza digna de él y de EL IMPARCIAL, haya renunciado en un mismo día el destino y su posición en el periódico.

A los diarios republicanos solo debemos recordar las dignas palabras que mediaron entre el Sr. Castelar y el Sr. Vinader en la discusión del voto de confianza, palabras que contestan perfectamente á su campaña en defensa del Sr. Ruiz Zorrilla, paladín en su discurso de la ley de razas, y chancero burlador del *Habeas corpus*.

Agradecemos á la *Igualdad* el buen deseo que por nuestros intereses manifiesta. EL IMPARCIAL no tiene presente para nada, cuando escribe, los intereses de la prensa; por eso, como ningún otro periódico, ha dicho á la opinión y á los partidos la verdad desnuda, condenando sus preocupaciones y errores, por impulsar que fuera esa condenación. La adulación á la multitud nos repugna tanto como la adulación personal, y mas si cabe, porque en la primera vemos algo de explotación criminal.

Respecto al dolor que nos anuncia la *Igualdad* la desaprobación de nuestra conducta por el señor general Serrano, debemos decir al colega, que nuestras relaciones metálicas con el ilustre patriota están reducidas á la peseta que satisface por su suscripción á EL IMPARCIAL, y nuestras relaciones políticas á las que mantiene como diputado de la mayoría nuestro director, por cierto el mas alejado del gobierno, por su modesta posición en el Parlamento.

DONDE LAS DAN, LAS TOMAN.

Porque los periódicos reaccionarios y absolutistas han acogido con mayor ó menor fruición lo que ha dado en llamarse filípica dirigida por EL IMPARCIAL al señor ministro de Fomento, dice el *Pueblo* que nuestra voz ha entrado á formar coro con la de los partidarios de la Inquisición y de Carlos VII.

Prescindamos de que siendo la música nuestra y habiendo partido de nuestra garganta la primera nota, no es nuestra voz la que ha entrado á formar coro con las de aquellos señores, sino las de aquellos señores con la nuestra. No es rectificación lo que queremos hacer, sino sentar un hecho.

Recordar el Sr. García Ruiz, un folleto que escribió en París el año de 1867 á raíz de los acontecimientos de aquel año en Cataluña y en el alto Aragón, en el que hacia la historia de la revolución desde 1.º de enero de 1866 y la de sus hombres mas importantes? Pues bien, según es notorio, los primeros ejemplares de aquel folleto se recibieron en el ministerio de la Gobernación; del ministerio de la Gobernación pasaron al despacho del Sr. Gonzalez Brabo, y del despacho del Sr. Gonzalez Brabo á las redacciones de los periódicos moderados que á la sazón se publicaban.

En efecto, los periódicos moderados ministeriales reprodujeron, antes de que el folleto se pusiera á la venta, sus párrafos culminantes, y dirigieron al señor García Ruiz frases muy lisonjeras, calificándole de uno de los hombres mas sensatos de la revolución, es decir, menos revolucionarios.

Delante de estos dos hechos están el Sr. García Ruiz, director del *Pueblo*, y EL IMPARCIAL en circunstancias perfectamente idénticas. ¿Es el Sr. García Ruiz moderado porque le hayan aplaudido los moderados utilizando sus trabajos en favor de su pensamiento político? Parecemos ya oír al Sr. García Ruiz, no. Pues ¿con qué derecho el *Pueblo* nos señala á nosotros á la opinión pública como reaccionarios y absolutistas solo porque hayan utilizado los periódicos reaccionarios y absolutistas eso que ha dado en llamarse filípica dirigida por EL IMPARCIAL al señor ministro de Fomento?

Si no se trata de un colega tan acreditado como el *Pueblo*, no podríamos menos de concluir exclamando: ¿Qué cosa tan fácil y tan difícil es hacer un periódico!

DISCURSO DEL SR. MORET Y PRENDERGAST.

(Conclusion.)

Tócame ahora examinar otro punto importantísimo, que es lo que no ha hecho el gobierno. Yo, señores, le felicitó y apoyo la proposición, por el carácter general de lo que el gobierno ha hecho, no absolutamente por todo lo que ha hecho; y digo esto, porque creo que algún motivo hay, que alguna de sus medidas es digna de censura, algunas pudieron ofrecer no base, pero sí ocasión á las críticas de la minoría, que cumple al hacerlo su misión y que ha cumplido bien. Mas la verdad es que como no tienen estas Cortes, ni esta mayoría, ni este ministerio el carácter de los de otros tiempos, los mismos ministros serán los primeros en felicitarse de que no imitemos la conducta de aquellas mayorías, dedicadas á incensar á sus jefes y á considerarlos como mortales impecables.

Pues bien, mi voz entra en el debate

Vergin de sero amore
e de codardo oltraggio.

dirá al ministerio: «has entendido bien cuál era el espíritu de la revolución y por eso te damos las gracias; y si has

faltado, las faltas valen menos ciertamente que los méritos contrarios.»

Por eso me interesa tambien examinar desde mi punto de vista lo que el gobierno no ha hecho, y por qué eso es precisamente lo que constituye la base de los ataques de la minoría: lo que no ha hecho este gobierno, á quien se acusa de no ser revolucionario, palabra á que el Sr. Figuerola tambien se referia.

A la verdad, señores, que no entiendo bien claramente lo que significa la palabra *revolucionario*. En una revolución como la nuestra, hecha en nombre del derecho, obrar revolucionariamente es obrar con justicia y con derecho. Pero esa palabra puede significar otra cosa. ¿No queréis que signifique eso? ¿Queréis que signifique lo que fué el año 93? ¿Queréis que signifique esas hordas que en momentos de abandono y de anarquía se esparcen por los pueblos llevando por do quiera el saqueo y la destrucción? ¿Queréis la venganza y el estermínio? Si esa es la revolución que queréis, yo la repudio, y conmigo la mayoría, y con nosotros el país.

Pero nuestra revolución no es eso: se ha hecho con todo el país, se ha hecho porque todos queríamos acabar con la injusticia, porque todos se alzaron contra aquellos que no obraban sino por medios antijurídicos é ilegales.

Ahora bien: ¿qué es lo que queréis que el gobierno hubiera hecho? Yo no sé, señores de la minoría, lo que queráis que el gobierno hiciese. Vuestra argumentación como vuestra política son negativas. Estais en vuestro derecho. Decís los defectos de la conducta seguida, los defectos solos, pero os callais las reformas que podrían hacerse. Perfectamente, señores; pero ya que no lo habeis dicho todo; ya que os limitais á espresar la idea de la separación de la Iglesia y del Estado, sin indemnización por supuesto; ya que os limitais á proponer persecuciones contra ciertas clases ó partidos; ya que os limitais á indicar otras cosas tan descabelladas como estas, permitidme que analizando la revolución, yo tambien crea poder señalar lo que no podía hacerse.

Las revoluciones, señores, y perdonadme que teorice un poco, yo no me atrevería á hacerlo si no contestara á discursos de completa doctrina de una minoría que teoriza siempre; las revoluciones, repito, son de dos clases. Las unas se verifican cuando una parte del país, oprimida y vejada, se levanta al fin contra otra que es su opresora: estas son revoluciones destructoras, como la del año 89 y la del 48 en Francia. Por el contrario, otras revoluciones se hacen contra un obstáculo que pesa como una losa sobre todas las clases; y entonces, como la revolución del Norte América en 1770, como la de Francia en 1830, como la de Italia para arrojar al extranjero del territorio nacional, como la de Bélgica en el año 30 para lograr su independencia y como la española en 1868 para derribar una dinastía odiada, esas revoluciones son especialmente conservadoras.

Estas revoluciones tienen distinto origen y por consiguiente, distintas consecuencias. En las primeras la clase que logra vencer, con la misma impetuosidad del vapor que rompe en pedazos el obstáculo que le aprisionaba, se abre camino destruyendo todo lo existente sin pensar en crear cosa alguna. Las segundas, por el contrario, son siempre fructíferas, porque en ellas se hacen reformas que no son nunca duraderas sino cuando intervienen en ellas las clases conservadoras, porque entonces todos los intereses han llegado á comprender que no hay mas remedio que la revolución para salir de la postración y del abatimiento, para salvarse, para conservar la vida.

Así es que la revolución de España, iniciada ya en 1854, durmió tranquila mientras pudo irse conllevando la libertad. Se levantó ya poderosa cuando un partido, que era conservador, declaró que no volvería á la vida pública mientras no estuviese vacío ese trono, y fué como el torrente que se despeña cuando otro partido, después de ser ignominiosamente arrojado del poder, comprendió que no se podía ser conservador en esta sociedad sino destruyendo lo que era tradicional, porque lo tradicional, como el viejo, pesaba sobre lo nuevo y no le dejaba desarrollarse.

Así es, señores, que esas revoluciones necesitan mantener unidos á todo el mundo, necesitan tener ese espíritu de cohesión, necesitan recoger todos los elementos que entran en ellas, necesitan marchar con todos ellos. Por eso esta clase de revoluciones no pueden hacer lo que una minoría ardiente y apasionada, y por eso los gobiernos nacidos de su seno no tienen mas remedio que inspirarse en los sentimientos generales y seguir el camino que le trazan la resultante de todos los elementos que viven en el país.

Pero esos momentos son infinitamente fecundos, porque en ellos al variar el terreno en que se apoyaba toda la organización social, en esos momentos los partidos que tenían las ideas y que han venido prediciéndolas constantemente, se unen á los partidos conservadores, como se une un alma en un cuerpo, y se forman las grandes coaliciones, y de aquí nace un nuevo fenómeno, porque en esta revolución ese carácter que vosotros habeis presentado como un estigma, y que es su carácter propio, entraña una gran evolución de los partidos conservadores.

¿Y cuál es, señores, esta evolución? Yo pido á mis adversarios su atención para este punto, atención que ya me concedéis, pero que os suplico me la deis todavía mas eficaz, porque lo que voy á deciros me une con vosotros, porque ello me da la esperanza de que la obra se consumará, toda vez que no estamos separados en el fondo del pensamiento. Cuando esa evolución se verifica, no se hace una simple transición, no pasan simplemente los partidos de su antiguo sitio á otro nuevo, no se verifica una amalgama, lo que se realiza es una transformación. Es que en esos momentos los partidos conservadores, abandonando la antigua base, abandonando la conservación de lo que durante mucho tiempo habían creído que debía conservarse, por amor al orden, por odio á la tiranía, ejecutan su evolución y llaman á la vida lo que mi amigo el Sr. Martos calificaba eloquentemente de cuarto estado.

Y en esta evolución, como la de Bélgica en 1830, como la de Italia hecha por el conde de Cavour, las clases conservadoras se dirigen al pueblo, y le dicen: «Tú que estabas olvidado completamente, tú que sientes la necesidad de personas que te dirijan, tú que conoces que debe variarse la base sobre que descansaba la sociedad, pero que por tí solo no puedes hacerlo, ven con nosotros y unidos lo conseguiremos.» Y entonces viene la revolución, y entonces ese pueblo acude con sus necesidades, con sus aspiraciones, pero tambien con su noble sangre y con su rica savia, y se funden á su contacto los antiguos partidos, y la democracia da sus ideas, y los conservadores dan su fuerza y la reunion se consuma.

De modo, que no se hace una amalgama, ni tampoco una confusión; lo que se verifica es una profunda transformación de la sociedad española que recoge esas aspiraciones del pueblo y lo trae por medio del sufragio universal á la riqueza, al goce de los derechos políticos é individuales, á la participación de la vida pública y á la gobernación del Estado. (Aplausos prolongados.)

Yo tambien, señores, conozco al pueblo; yo tambien me honro con la amistad de muchas de las corporaciones populares: yo tambien tengo el orgullo, permitidme decir, de que mi nombre figure hace tiempo al lado de muchos de los que componen esas asociaciones. Digo esto para que tengais en cuenta que hablo de lo que vosotros creéis conocer exclusivamente, y yo creo no desconocer.

Hace tiempo que el pueblo sentía la necesidad de esta

PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MADRID: Tabacquería de las Cuatro Calles, librerías de Sanchez Rubio, Durán y San Martín y almacén de papel de Barrio, Corredera Baja, 39.

Para la venta de paquetes y para las inserciones y comunicados, dirigirse á esta Administración y al Gerente de la empresa.

D. JOSE BRAVO Y DESTOUTET.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de EL IMPARCIAL.

Plaza de Matute, Núm. 5, Madrid.

revolucion; hace tiempo que formulaba una queja. Por eso el pueblo os bendice hoy; por eso se alegra de que la hayais hecho; por eso se ha unido á vosotros, porque vosotros habeis venido á darle lo que era una aspiración que él sentía, sin que le fuera dado hacerse oír. ¿Y sabéis qué era eso que el pueblo necesitaba? Pues era el derecho de asociación.

¿No habeis pensado lo que es este derecho para el pueblo? ¿Qué es el obrero, sin fuerzas, sin ahorros, sin capital, sin mas que el trabajo de cada día, sin mas que la fuerza física para ganarse el sustento? El menor accidente decide de su existencia; la enfermedad que le sorprende es precursora del hambre; la crisis que sufre sin conocerla y sin explicársela, le dejan sin trabajo y viene á quedar frío y desierto el hogar antes alegre por las voces de los hijos que la muerte ha hecho callar; y tened en cuenta que cuando se ve desesperado, las doctrinas socialistas se apoderan de él, le agradan, le dicen que ellas satisfarán sus necesidades, le manifiestan que ellas le darán lo que él no sabe pedir, y fascinado por estas promesas concluye por aceptarlas, aunque no de buen grado, porque él prefiere el trabajo libre é independiente y el sustento ganado en buena ley, á tener ninguna subvención del Estado.

¿Y cuál es el remedio para todo esto? La asociación de obreros, que reunen una con otras esas fuerzas débiles y forma con ellas esas amistades íntimas que atienden á aquel que sufre, que dan salario al que carece de él, que socorren á la familia del desvalído, que asisten al obrero en su enfermedad, que le acompañan al sepulcro para que no vaya solo á dormir al lado de sus hermanos y colocan sobre su tumba, para que su recuerdo no sea perdido, una modesta lápida, como último consuelo, como aspiración suprema del que al irse de este mundo no quiere que todo cuanto fué en él quede borrado para siempre. Esas asociaciones son las que han hecho los mas grandes fenómenos de la vida industrial moderna: ellas por medio de la cooperación han formado esas grandes sociedades de Inglaterra, de las cuales, una sola, la de Rochdale, cuenta un capital superior al de nuestra mayor sociedad de crédito: ellas han creado las asociaciones alemanas de crédito popular que figuran con un balance anual que importa mas que el presupuesto de gastos de muchas naciones; que el modesto ahorro del obrero cuando se une con el de otros, toma proporciones colosales: que al fin y al cabo el inmenso Océano se forma con pequeñas gotas de agua.

(Aplausos.) Grandes y fecundas asociaciones en las cuales lo que menos vale, sin embargo, es el fenómeno económico, porque lo que hay que admirar en ellas es el valor del esfuerzo individual, el precio del ahorro, la educación del obrero por el obrero mismo, la regeneración del pueblo por el pueblo, esa perfección, en fin, con la cual llaman las clases desheredadas á la fortuna, y le hacen de ella un pedestal, que para eso sirve la fortuna, para alzar sobre ella el derecho como la estatua sobre el pedestal de mármol. (Aplausos.)

Hé aquí, señores, nuestro punto de contacto. Vosotros defendéis al pueblo, pero tambien nosotros. ¿Que no hemos hecho la revolución en provecho solo de las clases conservadoras?

La hicieron nuestros padres durante la guerra civil; la hicieron cuando decretaron la desamortización, que es el inmenso progreso de nuestros días; pero hoy vamos mas allá. Y como no es posible hacer un adelanto que no redunde en beneficio de los mas, que son los que lo necesitan, hé aquí que por una ley providencial, la mas hermosa de las que puede contemplar la razón humana, al mirar por sus intereses las clases conservadoras, vienen á crear con esta resolución el gran progreso de las clases menos-terosas.

Nosotros hemos hecho la revolución; ganarán todos con ella. ¿Quién no gana con la libertad? Pero ganarán mas los que mas necesitaban de ella: el rayo del sol calienta mas á quien está mas desnudo.

Y por todo este conjunto de razonamientos es por lo que el gobierno provisional no podía hacer mas de lo que ha hecho; es decir, traducir todas estas ideas en hechos; si hubiera hecho otra cosa, si hubiera propuesto otra cosa, la coalición se habria disuelto y hubiera venido la anarquía. En lo que hizo el gobierno, salvó el espíritu de la revolución; en lo que no hizo, evitó la ruina. Y como este gobierno no se apoya en fuerza propia, sino en la fuerza de la opinión; como se sienta sobre una base que se llama país; si la base vacila, el gobierno se viene al suelo; y al no hacer lo que no ha hecho, y al venir á este sitio á entregar el poder á las Cortes, ha demostrado que habia comprendido bien su misión y sus fuerzas.

Pero, señores, después de haber explicado mi opinión, que no sé si será la vuestra, pero que al menos la benevolencia con que la escuchais, me indica que no es contrario á lo que pensais, preciso es que yo me defienda un poco, á nombre de la mayoría, de vuestros ataques; preciso es tambien que yo os defienda. Y lo digo de esta manera, porque habiendo estado fuera del terreno político, puedo hablar con la imparcialidad del espectador, y lo que me falte de conocimiento de vuestra historia interna, me sobrará de imparcialidad.

Coalición, decía el Sr. Castelar, «pero las coaliciones no gobiernan, son la muerte del sistema constitucional, porque fudiendo los partidos, impiden su juego, porque los partidos se dividen entre la libertad y la autoridad, y en el momento en que se reunen, no queda mas que una masa inerte y sin movimiento.»

Permítame el Sr. Castelar, ya que tan aficionado es á llevar su pensamiento por el mundo, le pida que me señale el país de Europa donde sucede lo que S. S. dice, que me indique el pueblo que se gobierna de esa manera, que me diga el pueblo donde no se gobierna por coaliciones. Ciertamente, al adelantamiento del poder popular, la cuestión se plantea entre la libertad y el orden, ó mejor, entre los reyes y el pueblo: entonces todo el problema político versó acerca de la forma de gobierno, y en esta base se fundaron los partidos. Pero este problema se resolvió, y desde entonces aquellos partidos murieron faltos de idea, dando lugar y abriendo paso á las nuevas agrupaciones políticas que representan ya las cuestiones sociales.

Porque cuando la revolución, ganando terreno, rompe en beneficio de los pueblos la antigua corona, de los reyes, entonces desaparece ese carácter político de los partidos y nacen las cuestiones sociales.

¿Quién gobierna hoy la Inglaterra? Un ministerio presidido por Mr. Gladstone, unido á Mr. Bryet y Mr. Law, esto es, un radical y un antiguo whig, defensor del espíritu conservador contra las invasiones de la democracia. ¿Quién gobierna la Italia después del movimiento de su independencia? Los amigos del conde de Cavour, unidos con la antigua izquierda, salvo las separaciones, que ahora, después de concluida esa gran obra, empiezan á dibujarse. ¿Quién gobierna ahora la república Norte Americana? ¿Qué significa el nombramiento del general Grant sino una coalición entre un partido que quería negar todo derecho á los negros inutilizando la obra de la guerra y aquel otro que quería extirpar la raza de los rebeldes del Sur? ¿Qué han buscado en ese hombre los norte americanos sino la manera de resolver tan árduo problema? Las coaliciones representan, pues, otra cosa distinta en la época moderna: las coaliciones representan ese momento en que, faltando al credo antiguo de los partidos, nacen nuevas cuestiones que exigen un nuevo método.

Así hoy no nace un ministerio para aplicar todo un sis-

tema de política diferente de la que ejecutó el anterior: eso se podía hacer cuando se discutía la forma de gobierno, o cuando se gobernaba por una reina: hoy los gobiernos vienen a resolver cuestiones sociales, como la cuestión de la independencia en Italia, o la cuestión de la Iglesia en Inglaterra, o la sustitución de una dinastía, como ha venido a resolver la revolución de Setiembre.

Pero añadís: «los partidos, que antes de ella no podían vivir juntos, os habéis unido.» Y la minoría republicana muestra un especial cariño a mis amigos de la unión liberal: a los del partido progresista nada les dice. Pues bien, tened en cuenta, señores, que cuanto mas os halague, mas os ofende. Cuanto mas os diga: vosotros sois los buenos, en vosotros tengo confianza, mas debéis ofenderos, porque supone que sois mas inespertos o mas dispuestos a una traición. Por eso muestra especial inclinación a la unión liberal.

No sé, señores, no me acierte a explicar claramente este pensamiento: y digo que no me acierte a explicarlo claramente, porque de los Sres. Figueras, Orense y Castelar tengo una idea tan alta, que no creo que cuando hablan, lleven por objeto la desunión de un partido, porque pertenecen a un partido de doctrinas, a un partido de fe, a un partido de principios; y si tienen doctrinas, fe y principios no pueden querer esa política rastrea y mezquina que solo se propone destruirlo y empujarse a todo. Porque ¿qué resultado conseguirían con eso? ¿El poder?

¡Ah! El día que hubierais conseguido nuestra muerte, el poder no sería para vosotros; y como en nuestra ruina quedarais envueltos vosotros, el poder sería para nuestros enemigos. Al paso que llenando nuestra verdadera misión, oponiendo ideas, ideas, presentando doctrinas contra doctrinas, desarrollando sistemas contra sistemas, haremos subir el nivel de la política, y subiendo cada vez mas y fomentando ese espíritu de libertad, nos empujareis por esa corriente, que es el bello ideal del progreso humano. Obrando de otro modo reproduciríais la escena de Nerón y montaríais la revolución, que es vuestra madre.

Pero decís: «es que la unión liberal es traidora, es que la unión liberal no ama la libertad, es que la unión liberal se ha transformado y no es sincera, y por consiguiente es menester que rompáis ese pacto para que la libertad no muera.» Y a ese propósito volvéis a oír las granadas que pasaron por encima de este edificio el año 56, y los tiros del 22 del junio, y la lucha entre el general O'Donnell y el general Espartero, y otra serie de hechos de la historia de este partido. ¿Por qué no recordáis el reconocimiento del reino de Italia y la ley electoral? ¿Por qué no recordáis, que sus principales hombres han defendido siempre la necesidad de desarrollar la actividad individual, han sostenido la descentralización, han practicado las doctrinas parlamentarias y han resistido la invasión de la corona? (Movimientos negativos en la extrema izquierda.) ¿Lo dudáis? Esperaba vuestra duda, porque de los enemigos no se recuerda mas que aquello que puede ofenderles: pero a los amigos toca recordar sus merecimientos. (Aprobación.)

Recordáis las palabras de la ilustre persona que preside esta Cámara? Recordáis aquel elocuente, magnífico lenguaje? Pues no lo habeis de recordar, si esta revolución, si esta Cámara, si todos nosotros estamos llenos del espíritu de su varonil entereza, de su notable elocuencia y de su incansable celo. Recordáis como os demostró el otro día, al tomar posesión de ese sitio, en que debemos tener orgullo de haberlo colocado, cuál era la misión de la revolución, cuál su carácter, cuáles sus tendencias, así como el carácter y las tendencias de aquel célebre manifiesto de conciliación, que no eran otros que el dar a la patria una política de derecho, una política de justicia, la afirmación de los derechos individuales, la consolidación de todas las libertades del ciudadano? ¿No lo recordáis? Pues oíd (Leyendo): «La verdad es, que hoy la política conservadora, aleccionada por dolorosas experiencias, busca su fundamento en otras doctrinas que no han logrado todavía la popularidad que tuvo el amigo eclectico francés. Ved ahí por qué ahora los partidos conservadores, en el Continente como en Inglaterra, no tienen un criterio propio; ved ahí por qué ahora no tienen una verdadera fórmula, y no la tendrán mientras no haya una filosofía, mientras no hagan una política nueva. Esta es una gran verdad, este es un gran vacío en los partidos conservadores. Y existe otro vacío de no menor consecuencia, existe el vacío de la juventud ¿por qué no hemos de decirlo? Vosotros mismos, los que hace veinte años érais la juventud, ¿por qué puerta entrasteis en el partido conservador, por qué puerta entrasteis en el partido moderado? ¿Por qué puerta? Por la puerta de la filosofía eclectica, porque os convenia, porque os enseñaba, porque os persuadía, porque os entusiasmaba; y ahora, ¿qué creéis? ¿Qué política enseñáis? ¿Qué política sometéis al juicio de la juventud de las aulas? La juventud os abandona y hace bien en abandonaros, porque vosotros no la enseñáis, porque no la guiáis, porque os morís, porque no comprendéis, porque comprender o morir es la ley de nuestro siglo.» (Bien: aplausos.)

«Ved ahí por qué el partido conservador no está en las condiciones que debiera, y no lo estará mientras no haga, como he dicho, una nueva ciencia, una nueva política, una nueva síntesis: y cuando haya hecho eso, cuando esa nueva síntesis haya enseñado a la juventud que la política se compone de dos elementos indispensables, que la política no es solo la libertad, que la política no es solo el poder, sino que es el derecho; cuando la juventud aprenda esto, entonces podrán existir los grandes partidos conservadores.»

Habéis comprendido en su lenguaje, que no se desconoce ni aun escrito, la magnífica palabra del Sr. D. Antonio de los Rios Rosas, que trazaba este ideal, hoy realizado, en 1863.

Por consiguiente, ese partido, que en contra de una escuela centralizadora proclamaba semejantes doctrinas, ese partido puede perfectamente inspirar confianza, como nos la inspira a nosotros todos, que profesando las ideas democráticas, las hemos condensado en una fórmula práctica con el nombre de *monarquía democrática*.

«Monarquía democrática. Frase híbrida, frase extraña, el caos, según decís, y qué sé yo cuántas cosas mas. Monarquía democrática. Y sin embargo, ¿qué quiere decir? ¿Cuál es su sentido? Lo mismo que monarquía popular, monarquía son los derechos individuales: esa monarquía, que es la tradicional en España, porque es la Constitución de 1812, el primer grito, la primera idea de la libertad de España.»

Monarquía popular, que como ha reconocido en su discurso el Sr. Figueras, hace en Inglaterra la felicidad del país y no pone obstáculos al planteamiento de la libertad, porque la monarquía democrática representa la creación de un nuevo poder superior, en derredor del cual circulan todas las fuerzas del país, y fuerzas que entrando, merced al sufragio, por las puertas del Parlamento, renuevan en el gobierno la atmósfera política, traigan a él cuanto de la nación brote y la dirijan en ordenada marcha.

Tal es, señores, nuestra coalición, nacida para un fin práctico, nacida para un fin único: dentro de ella vendrá un día divisiones, es indudable: no decís que esta es la razón del progreso? Nacerán, ciertamente, cuando discutamos las teorías de la escuela económica: nacerán cuando discutamos si la Iglesia puede adquirir o no, o no nacerán, porque el Concordato de 1850 establece ese principio, en que se supone que la escuela economista se encontrará en lucha: nacerán cuando tratemos de resolver diferentes cuestiones sociales, y entonces se dibujarán tres partidos, el partido del pasado, el partido del presente y el partido del porvenir, que esa es la eterna ley de la historia, como lo es de la vida del hombre. Así, pues, señores, dejadnos arribar al puerto; cuando este momento haya llegado, cada uno de nosotros tomará su dirección y mirará las cuestiones bajo su punto de vista práctico, y nacerán aquellas corrientes que separan a cada individuo en cada una de las cuestiones prácticas que se presenten, así como vosotros, como el Sr. Pi y Margall y algunos mas, queréis

buscar la solución socialista en un momento dado, considerando como un progreso, y como vosotros en vuestra vida de veinte años habeis hecho transformaciones que no por eso os deshonran ni os imposibilitan para ser hombres públicos.

No siempre los demócratas han sido republicanos ni libre-cambistas; aun hoy dudo mucho que todos lo seáis; no siempre habeis sido partidarios del derecho al trabajo; no siempre en vuestros veinte años habeis dejado de reconocer lo que han reconocido los partidos históricos, los principios que han gobernado esta sociedad. Tal es, señores, la contestación a ese gran argumento de las coaliciones. Pero me resta una observación que hacer.

Monárquicos sin monarca, decís, ¿qué venís a hacer aquí?

Pues esto que nos arroja al rostro, es la gran defensa de nuestro partido. Pues qué, ¿teneis derecho a poner en duda la sinceridad de nuestras palabras al proclamar la monarquía? Podríais hacerlo si fuéramos partidarios de un monarca, porque este parecería el jefe de un partido; pero cuando a pesar de las dificultades, de las dudas, de los obstáculos que se puedan presentar, todos partidos unidos se han declarado monárquicos, ¿a nuestra conducta os prueba que no hemos sido libres de hacerlo, y que el país nos ha impuesto su voluntad. Recordad que en el solemne acto de la apertura de las Cortes, al salir de esos bancos un «viva la República», de esa tribuna salió un grito, mas pujante y brioso aclamando la «monarquía democrática.» (Murmullidos.) ¿Lo negáis? ¿Qué habeis de hacer mas que negarlo? Si dijerais que si quedarais anulados en el acto.

Y ahora, señores, yo vengo a esta gran coalición, nuevo en la vida política, en unión con mis amigos y en representación de una escuela a la que se le ha dirigido como primer saludo entre galantes frases del Sr. Figueras el encaminado a demostrar su esterilidad é impotencia, me he de permitir algunas palabras que sirvan de presentación en vuestras filas a los hombres nuevos que piden plaza entre vosotros con este bautismo de sangre.

La escuela económica liberal ha vivido en perpetua lucha; mis amigos, no yo, valían algo en el mundo; ellos han educado a la juventud; los que están aquí, como los que se hallan fuera, han mantenido vivo en las aulas el fuego sagrado de la libertad, cuando todos callaban porque la enseñanza estaba perseguida. Yo no sé cuál será vuestra gratitud sobre este hecho; pero recordad que en la república de Roma eran sagradas las vestales porque mantenían vivo el fuego sacro en los templos. Esos hombres han luchado una y otra vez, y algo valían, repito, cuando la revolución los ha acogido como elementos poderosos, necesarios para su desarrollo, por ese título y otros que no quiero manifestar por no ofender su modestia. Ellos han hecho otro servicio que importa algo mas, que no sé como apreciará el Sr. Figueras; pero que indudablemente apreciarán los Sres. Orense y Castelar, y es el de arrancar de la democracia el germen socialista, evitar que cayera en la corriente que lleva al reconocimiento del derecho al trabajo, por lo cual, señores, aunque modestos, ciertamente, esos hombres, aunque calificados de estériles por el Sr. Figueras, han sido, y tengallos presente su señoría, como la piedra del cimiento, que no se vé, pero que sostiene el peso de la magnífica torre que se levanta sobre ella.

He concluido, señores; pero antes de ocuparme de lo que significa el voto de gracias que se otorga al gobierno provisional y el conferir al señor general Serrano la formación de un ministerio que ejerza el poder ejecutivo, permitidme contestar a otra grave objeción hecha por el señor Pi y Margall.

El Sr. Pi y Margall no estaba conforme con que se diese ese voto de gracias al gobierno provisional, ni tampoco con que se le confiera al señor duque de la Torre la formación de un gabinete que ejerza el poder ejecutivo. Porque preguntaba S. S.: ¿cuáles han de ser los límites de ese poder ejecutivo? ¿Abdicáis vuestros poderes en el general Serrano? ¿Creáis un nuevo monarca, o qué es lo que le dais? Porque es peligroso lo vago é indeterminado de la concesión. La proposición dice clara y terminantemente lo que vamos a dar; porque cuando confiamos a su cuidado el poder ejecutivo, no dice la soberanía, la cual reside en la nación, no el veto, no el derecho de declarar la paz y la guerra y los demás atributos esenciales de la soberanía, sino solo el poder ejecutivo como se comprende y define en los países libres, y eso porque no tiene el derecho de disolvernos; antes bien, desde este sitio nosotros velaremos sobre él en todos sus actos. Y no solo por esto vamos a concederle lo que se quiere otorgarle, sino ademas porque nos inspira confianza, porque el hombre que ha hecho la revolución, no conspirará contra ella; el que pasó el puente de Alcolea no le puede repasar jamas, y esa confianza que nos inspira es la única garantía que puede salvar la libertad, a la cual nunca han salvado las declaraciones escritas.

¿No recordáis las páginas de vuestra historia? ¿No tenéis presente la Constitución de 1843, cuando los elegidos del pueblo impedían al presidente de la república hacer cosa alguna, y sin embargo, el comentario de aquella Constitución fué el 2 de diciembre de 1851? Pues bien: no hay ley, absolutamente ninguna, que nos garantice ahora mas que esa confianza que en el general Serrano deposita la proposición que se discute, por la creencia firme que debemos tener en la consecuencia y dignidad del duque de la Torre, símbolo de la unión de todos los partidos.

Pero al darle nuestro voto, no le decimos: a tí nos entregamos; le decimos: continúa el espíritu de la revolución; hemos apreciado lo que has hecho, por eso te lo devolvemos; pero ten en cuenta el carácter de la revolución, lo que es la libertad, que como es iniciativa, como es energía, como es movimiento, como consiste en ir y venir, en moverse con entera independencia y energía, necesita grandes garantías en el gobierno que aseguren la libertad de todo el mundo, que impidan toda violación de derecho; que el vicio mas fatal de nuestro pueblo suele ser la falsa idea de no comprender la libertad sino a costa del poder, ni el poder sino a costa de la libertad.

Así empezará a cumplir su misión esta minoría, que la nación saluda con cariño, que tiene ya un prestigio indudable, opinión que no nace de mí, que no nace de vosotros, sino que viene del fallo inapelable de la Europa, que al abrirse estas Cortes ha fijado su atención sobre su marcha, las ha contemplado dudosas en el primer momento, y después, al ver su marcha admirable, al comprender que van a consolidar el país, envía sus capitales a comprar nuestros fondos, y hace subir la cotización de la bolsa a medida que adelantamos.

En cuanto a vosotros, mis adversarios, algo tengo que deciros, y me lo habeis de perdonar en gracia de mi buen deseo. Yo me atrevería, no a daros un consejo, ¿cómo he de dar yo consejos? pero sí a dirigiros una súplica. Cuando os habeis negado a dar el voto de gracias, he sentido un profundo pesar: vosotros habeis sido ingratos, y la ingratitud, señores, es un gran vicio que mata los partidos políticos, y que asemeja su conducta por una extraña coincidencia a la conducta que han seguido los tronos que se han hundido.

Ingratos han sido los tronos, ingratos han sido los partidos, y cometerán una falta bien grave negándose a apoyar a los hombres que los han creado. (Risas en los bancos de la izquierda.)

Bien, señores, nada mas natural que vuestra risa; ella me prueba que mis palabras os hacen efecto, porque si no os lo hicieran, fuera señal de que no os importaban, y si os importan, es que acierto y que os duele lo que digo. (Aprobación.)

El Sr. Castelar se mostraba profundamente agradecido, quería levantar estatuas, ceñir laureles, hacer cuanto fuera posible por los que han traído la revolución; pero decía que como políticos no les daba nada. Pues bien, los laureles y la gloria y la amistad y las estatuas es cosa fuera del debate. Los servicios políticos se premian con la gratitud pública, los servicios hechos a un partido se premian por el partido levantando a su frente a los hombres. Esa

amistad es digna de aprecio; pero no entra en el fondo de las grandes cuestiones políticas.

El Sr. Castelar añadía que las democracias griegas fueron ingratas cuando jóvenes, y agradecidas cuando viejas, y que esta ingratitud fue la causa de su ruina. Pero la historia, en mi sentir, enseña otra cosa. Las democracias griegas, como todas las democracias republicanas, eran reacias de sus grandes hombres, é ingratas con ellas, enviaban al destierro a ciudadanos como Temístocles. Pero cuando esto sucede, aprenden los hombres públicos a adularlos y a engañarlos, y entonces no es que las democracias se vuelven agradecidas, es que se dejan engañar para caer como Atenas en las manos de Alcibíades y Pericles.

Y los reyes, señores? Igual es su historia. Cuando Luis XVI despidió a Turgot, firmó su sentencia de muerte. Cuando Isabel II se despidió, primero el duque de la Victoria y luego el duque de Tetuan, subió al tren que había de conducirla al otro lado del Vidasoa. El día en que arroja a los generales, empezará vuestra decadencia. Si hoy lo haceis, mañana arrojarán de vuestro seno al Sr. Castelar, al Sr. Orense, al Sr. Figueras ó a cualquiera otro, y sucediendo esta escala os irán faltando todos poco a poco, viniendo a parar a un César que, como Napoleón, ofrecerá, con una mano tranquilidad a las clases conservadoras, con la otra un poco de socialismo a las clases jornaleras; y con ambas se apoyará sobre la nación para hundirla bajo su cetro. (Aprobación.)

No lo olvidéis, señores, porque el vicio de la ingratitud esteriliza y mata a los partidos.

El Sr. Castelar decía, aplicando al general Serrano la frase de Mahábal a Annibal: «sabes vencer, pero no sabes aprovecharte de la victoria.» Y cuando S. S. decía esto, pensaba en la gran figura de Scipion retirándose de Roma a Linterna, perseguido por la ingratitud de aquel pueblo a quien había salvado, y arrojando como una maldición sobre la demagogia romana aquel epitafio de su tumba que puede considerarse como un epitafio de la república: *Ingrata patria, nequidem habebis ossa mea*, y Roma no los tuvo, porque la raza de los Scipiones desapareció y dió lugar a la raza de Sila, de Augusto y de Nerón. (Aprobación.)

A esta primera súplica hay que añadir otra. Os he seguido con profunda atención, y os lo fio con toda la sinceridad de mi alma, me ha dolido grandemente la clase de oposición que habeis hecho. En un momento de revolución, cuando todo lo que hay en España está en este sitio, en este supremo momento, cuando la patria se golpea en el pecho para invocar los acentos de sus hijos, debía haber en la oposición una grandeza, una elevación tales, que sirvieran para levantar a los ojos de Europa el concepto del país y de la revolución.

Y si los limitáis a estos juegos de espada, é unos cuantos pasos, a unas cuantas heridas ligeras; si de esta manera vosotros no teneis ideal que ofrecernos; si dejais que tengamos que ser a un tiempo vuestros adversarios y vuestros guías, no habrá para nosotros porvenir; entonces las Cortes Constituyentes se deslizarán en la atonía, y en vez de estos grandes debates en que se educa el país y se levantan los pueblos, quedará una especie de justa, de torneo, de habilidad, de palabras y de frases huecas, de las cuales no hará caso el pueblo, no volverá la espalda y oír los consejos de quien le dice: «deja los habladores del parlamentarismo; yo te daré algo mas sólido y estable con tal de que abduques tu libertad en mis manos.»

Concluyo, señores, perdonadme: me someto a vuestro juicio. He aceptado el puesto que la casualidad me ha dado. Sé que habré estado muy lejos de interpretar vuestros pensamientos, sé que no habré respondido a las grandes aspiraciones políticas que echo de menos en mis adversarios. Pero al sentarme conmovido por vuestras muestras de deferencia, yo os ofrezco en mi nombre y en el de mis amigos lo mejor que tenemos en nuestro espíritu, aquello que nos ha traído a este sitio, y que nos sostendrá en él: un patriotismo incansable, un amor santo a la libertad, que no es capaz de perecer sino cuando perece con ella la última esperanza y el último resto de establecerla en nuestra patria. (Aplausos en todos los bancos.)

MISCELANEA POLITICA.

Dice la Esperanza, por variar:

«No hay pues, otro recurso para el bien de la patria que la monarquía legítima; y esa vendrá precisamente por la fuerza misma de las circunstancias, sin que haya menester de alianzas ni concesiones que la desnaturalicen y desautoricen, sin necesidad de aventuras que la comprometan, y tal vez la retarden.»

Este párrafo está lleno de sensatez. Lo conveniente para los carlistas y para los que no lo son, es que aquellos esperen con toda tranquilidad a que venga su monarquía en el trascurso de los siglos.

Solo un consejo podemos darles toda vez que se deciden a esperar.

Y es que esperen sentados.

Y continúa la Esperanza:

«El rey legítimo, en una palabra, no puede ser otro que aquel que España entera, a haberse hallado en condiciones de verdadera libertad, habría ya aclamado de un ángulo al otro, al que, con infinita mas razón que a su augusto tío, llamarán la patria y la historia EL DESEADO.»

Pase lo de que España no se halla en condiciones de verdadera Libertad; pase lo de los ángulos de la nación, siquiera sea por respeto a la geometría; pero no puede pasar lo de que la historia y la patria llamarán a D. Carlos EL DESEADO. Ese sería un epíteto usurpado a un individuo de la familia, y por mas deseado que el pretendiente sea, le falta una cualidad precisa para ostentarlo: la de que se realicen los deseos. La historia y la patria, si alguna vez le llaman irónicamente EL DESEADO, añadirán mas irónicamente aún, y no venido.

«Esperemos, añade la Esperanza, con esa fé que traslada los montes.»

Por desgracia para el colega, la fé que traslada los montes, no tiene poder para trasladar a los carlistas.

Si así fuese, ya hubieran estos trasladado a su candidato al palacio de la plaza de Oriente.

Bien es cierto que a cualquier pueblo le pesa mas un Borbón que un monte.

La abundancia de original y la escasa importancia de la sesión de ayer, nos obligan a no publicar hoy nuestra acostumbrada crónica de las Cortes Constituyentes.

El único periódico que desde algunos dias antes de encargarse al general Serrano la formación del ministerio, y aun en el mismo día, mantuvo la opinión de que era imposible modificarlo, fué EL IMPARCIAL.

Consecuencia de los periódicos progresistas. El sueldo de EL IMPARCIAL sobre el discurso de Ruiz Zorrilla, tenía por objeto evitar que fuera ministro el orador progresista.

Las frases que a continuación insertamos, son de la Reforma:

«La solución de la crisis ministerial, no ha satisfecho a la opinión revolucionaria, que deseaba un ministerio energico, de alto prestigio parlamentario y capaz de desenvolver la revolución en las formulas mas amplias y generales que quepan dentro del credo democrático. Quizá esta prevención del espíritu público sea infundada y nazca del empeño de juzgar lo presente por lo pasado. A nuestra vez, reñejamos aquella inquietud, interpretando fielmente la opinión general; pero repetimos hoy que nos es indiferente el nombre de los ministros y esperamos los actos para juzgar.»

Olvidaremos de buen grado los hechos de los ministros como miembros del gobierno provisional, y no juzgaremos a los ministros en Asamblea al través del prisma de sus actos desde setiembre de fecha.

«¿Qué más podemos hacer en aras de la conciliación? Pero para lo futuro deseamos que comience la verdadera responsabilidad ministerial. Los ministros son comisarios de Cortes Constituyentes que han proclamado solemnemente el principio democrático. Que sean fieles al mandato recibido, y la Reforma no toda la prensa revolucionaria, no tendrá mas que felicitarlos al gobierno o comisión ejecutiva.»

Estamos de acuerdo, enteramente de acuerdo con nuestro ilustrado colega la Reforma, tanto en el fondo cuanto en la forma de las siguientes líneas que de transcribimos:

«Los periódicos ministeriales se extrañan de que una parte de la prensa censure al Sr. Ruiz Zorrilla, otra al Sr. Sagasta, muchos a los Sres. Aya y no pocos al Sr. Romero Ortiz ó Figueroa. ¿Significa este hecho? ¿Significa que la conciliación no existe? Significa sencillamente que no son posibles aquellos ministeriales todo trapo, que caracterizaba a la prensa de otros tiempos. Ser amantes, amantes de la conciliación, cabe censurar los actos de palabras de un ministro; porque los hombres no son las ideas, y será tan idólatra que crea que se encarna en un hombre una idea nacional ni una idea, y que negarle condiciones ó aptitudes es negarle su dignidad.»

Leemos en el Diario Español:

«La Democracia Republicana dice con notable desenfado que el día 29 de setiembre el pueblo español hubiera cortado quince cabezas, habría mejorado seguramente su mala suerte, y dulcificado muchas amarguras que le tienen revuelta la bilis. Y esto escribe un periódico que defiende los sacrosantos principios de libertad y justicia!»

Y sabéis el país a qué atenerse con respecto a ciertos partidos, que es la tan decantada fraternidad? ¿En eso se funda acaso para el día federalista la bella teoría de la igualdad?

Ahora que los federales van a hacerse unitarios ¿sabemos si disminuirá ó si aumentará eso de corte cabezas.

Leemos en el Universal:

«El gacetero del Siglo cuenta a sus lectores un sueño que le contó.

«Sonaba que en la isla Barataria se formó un ministerio del siguiente modo:

«Presidente del Consejo, Sancho Panza.
Ministro de la Guerra, el conde D. Julian.
Idem de Marina, Velasco Dolos.
Idem de Gracia y Justicia, Luterio.
Idem Hacienda, Dulcamara.
Idem Estado, Orfila (especialidad en venenos).
Idem Ultramar, Estrada (el pentacético).
Idem Gobernación, Calomarde.
Idem Fomento, Bruto.»

Aunque yo no tengo el talento de José ó de Daniel para explicar los sueños, voy a ver si consigo interpretar el del gacetero del Siglo.

En primer lugar hay que tener presente que las figuras mas menos fantásticas que se ven en los sueños no son otra cosa que las especies conservadas en la memoria y la representación de los siglos de la vida real.

Ahora bien: un moderado que se queda dormido el 29 de setiembre con la imaginación y el estómago llenos por un ministerio en que gobernaban Gonzalez Brabo, Mayalde, Orovis, Catalina y otros caballeros ¿con qué quieren ustedes que sueñe sino con ministros LADRONES, TRAIADORES, INDECENTES Y BRUTOS?

Pero aun hay otra razón: cuando uno se duerme hondamente ocupado por un deseo, la imaginación se lanza desbocada al trabajo lo imposible y da engañosa apariencia de realidad a las mas quimeras esperanzas y a los deseos mas insensatos. Dos refranes vulgares atestiguan este fenómeno psicológico. Uno de ellos dice: *Quien duerme tiene con pan sueña*, y el otro: *Sonaba el ciego que veía y soñaba lo que quería.*

Ahora bien: ¿con qué ha de soñar un moderado sino con ministros TONTOS, BRUTOS, LADRONES Y TRAIADORES?

Al leer las palabras que subrayamos se han asomado involuntariamente a nuestros labios estos dos versos de la fábula:

«Procure ser en todo lo posible
el que ha de reprimir irreprimible.»

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(DE LA AGENCIA HAVAS.)

PARIS 26.—La Bolsa tiene tendencia a bajar con motivo del rumor de que el Cuerpo legislativo rechazaría el tratado de la villa de París con la sociedad del Credit Foncier, y adoptaría la proposición de un empréstito que ha sido defendido ayer por Mr. Calley Saint-Paul.

En el Cuerpo legislativo, en la sesión de hoy, Mr. Rouher ha dicho que no es una cuestión política, sino una cuestión administrativa.

Reconoce que algunas irregularidades han sido cometidas. Dice que no se opone a que la Cámara añada al artículo 1.º una disposición, autorizando a la villa de París a hacer un empréstito directo; en este caso es preciso entonces enviar el artículo a la comisión.

Esta proposición ha sido acogida por numerosos diputados, y el artículo enviado a la comisión.

La próxima sesión tendrá lugar el lunes.

El diario *L'Avenir National* publica un telegrama que pretende que D. Fernando de Portugal rehúsa definitivamente la candidatura al trono de España, y que el gobierno español propone al duque de Montpensier.

PARIS 26.—El diario *Le Moniteur de l'Armée* combate el desarme. La nación francesa no tiene miras ambiciosas; no quiere turbar la Europa, pero no desarmará.

CONSTANTINOPOL 25.—Corre el rumor de que la Sublime Puerta ha enviado una circular dando gracias a la Europa, haciendo constar que la Grecia ha hecho reservas, y por su parte reservando sus apreciaciones y su conducta en caso de que se reproduzcan nuevos sucesos.

PARIS 26.—Tres por 100 exterior español a 33 1/4. 3 por 100 francés a 71.30.

4 1/2 por 100 ídem a 103.

LONDRES 26.—Consolidados ingleses de 93 a 1/8.

PARIS 27.—El discurso de Mr. Rouher en la sesión del Cuerpo legislativo señala los inconvenientes que resultan de la vigilancia del Estado sobre las sociedades financieras y de la autorización para la emisión de los empréstitos extranjeros.

Hace prever la presentación de un proyecto de ley dando a las sociedades financieras completa libertad de acción.

(DE LA AGENCIA FABRA.)

PARIS 26 (por la tarde).—En el Cuerpo legislativo ha manifestado el ministro de Estado Mr. Rouher, que según una carta del banquero Frém, el *Credito Hypothecaire* desea anular el contrato que celebró con el municipio de París.

El presidente del Senado Mr. Troplong continúa muy grave.

En la bolsa de hoy se han cotizado: 3 por 100 español exterior 33 1/4. 3 por 100 francés 71.30.

4 1/2 por 100 ídem a 103.

LONDRES 26.—Consolidados ingleses 93 a 1/8.

PARIS 26.—El vapor de hélice de la armada francesa *Bowet*, que se hallaba surto en este puerto, ha recibido órden de dirigirse a la Habana en unión de la fragata *Semiramis*.

Todas las potencias marítimas envían buques a las aguas de Cuba para amparar en caso necesario los intereses extranjeros.

BRUSELAS 26.—Las Cámaras han suprimido el crédito que con destino a los jesuitas se fijaba en los presupuestos por su obra de los Ballandiotas.

LONDRES 26.—Las últimas noticias de Melbourne alcanzan al 2 del actual. Según ellas, era grande la seguridad de los campos a consecuencia de la cual diáznase el ganado.

El jefe de la insurrección de Nueva Zelanda fué batido por los ingleses. La guerra se consideraba casi terminada.

BERLIN 26.—El gobierno bávaro acaba de reorganizar su ejército a ejemplo del ejército de la Confederación del

Norte, y cada uno de los cuerpos de que se compone repartidos en los distritos de la ciudad.

Se asegura que en la Cámara se cuentan ya 119 partidarios de Prusia, contra 30 diputados bávaros que desean la conservación de su completa autonomía.

Flores. 25.—Los periódicos desmienten la noticia que ha circulado de nuevos desórdenes estallados en Sicilia, solo en algunos puntos de Italia del Norte empieza la agitación, porque se acerca el día en que se planteará la ley relativa á las contribuciones sobre la molienda.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

La Gaceta de hoy publica ocho decretos, expedidos por la presidencia del poder ejecutivo, confirmando en sus puestos el artículo personal del ministerio.

Por el ministerio de Ultramar se han expedido los siguientes decretos:

Declarando cesante con el haber que por clasificación le correspondía á D. Vicente Blanco de Córdoba, consejero de administración de la isla de Puerto-Rico, y nombrando para este cargo á D. Joaquín de Fuentes Bustillos.

Idem, id., con el haber que por clasificación le correspondía á D. Carlos de Rojas, jefe de administración de primera clase, director de administración local de la isla de Puerto-Rico, y para este puesto á D. Silvestre Collar y Bueren, consejero en la sección de lo contencioso del Consejo de administración de la espresada isla, y nombrando para esta vacante á D. Vicente Blanco de Córdoba, cesante del mismo cargo.

Declarando cesante con el haber que por clasificación le correspondía á D. Manuel Larios, jefe de administración de segunda clase, tesorero de Hacienda de la isla de Puerto-Rico, nombrando para este cargo á D. Martín Traveso, jefe de negociado de la misma clase, secretario de la intendencia de la espresada isla.

Idem, id., con el haber que por clasificación le correspondía á D. Manuel Azcárraga y Palmero, jefe de administración de segunda clase, gobernador civil de Manila, y nombrando para este destino á D. José Cabezas de Herrera, gobernador que ha sido de provincia y en la actualidad oficial primero en comisión del ministerio de Ultramar.

Idem, id., con el haber que por clasificación le correspondía á D. Manuel Asensi y Gil, consejero de la sección de lo contencioso del Consejo de administración de las islas Filipinas, nombrando en su reemplazo á D. Estanislao Vives, cesante del mismo cargo.

Idem, id., con el haber que por clasificación le correspondía á D. Felipe María Govantes, consejero de la sección de lo contencioso del Consejo de administración de las islas Filipinas.

Idem, id., con el haber que por clasificación le correspondía á D. Tomás López Berge, del mismo cargo que el anterior, nombrando en su puesto á D. Fernando de León y Castillo, abogado de los tribunales de la Nación.

Idem, id., con el haber que por clasificación le correspondía á D. Victoriano Jareño, jefe de administración de segunda clase, tesorero general de Hacienda pública de las islas Filipinas, nombrando para este puesto á D. Miguel María del Toro y Bonilla, electo con la misma categoría secretario del Consejo de administración de dichas islas.

Idem, id., con el haber que por clasificación le correspondía á D. José Verea, jefe de administración de segunda clase, administrador central de rentas estancadas de las islas Filipinas, nombrando en su vacante á D. Joaquín Sastron, administrador cesante de Hacienda pública de la Península.

Nombrando para el cargo de consejero que en la sección de lo contencioso del Consejo de administración de las islas Filipinas que resulta vacante por haber sido nombrado oficial de la clase de terceros del ministerio de Gobernación el electo para el mismo D. Fernando de León y Castillo, á D. Miguel María del Toro y Bonilla, electo jefe de administración de segunda clase, tesorero general de Hacienda pública de dichas islas y secretario del espresado Consejo.

Idem para el puesto que desempeñaba este último á Joaquín Sastron, electo con la misma categoría, administrador central de rentas estancadas de las citadas islas para este cargo á D. Evaristo Escalera y Carreño, que es la categoría de jefe de administración de tercera clase en el ministerio de la Gobernación.

Idem para la plaza de jefe de administración de tercera clase, tesorero de la casa de moneda de Manila, vacante por cesantía de D. Manuel Brabo y Barrera, á D. Paulino Vázquez Rivadeneira, que ha sido visitador é inspector general de colecciones en las islas Filipinas.

Dejando sin efecto el nombramiento hecho por decreto de 4 de junio último en favor de D. Eusebio Donoso Cortés para la plaza de jefe de administración de primera clase, visitador general de Hacienda pública en las islas Filipinas.

SECCION DE NOTICIAS.

INTERIOR.

La escampavía *Fama*, del apostadero de Guarda-costas de Algeciras, aprehendió en la noche del 14 de febrero en los arrecifes de Cullera una barquilla con 16 bultos de tabaco.

La escampavía *Chispa*, del mismo apostadero, aprehendió en la noche del 17 sobre una piedra de los arrecifes del Cuadern un bulto con cajones de cigarros.

En corroboración de las noticias, que por correspondencia particulares de Barcelona damos en otro lugar á nuestros lectores, tomamos de los periódicos de aquella localidad las siguientes relaciones de los sucesos á que nos referimos.

Dice la *Alianza de los Pueblos* en su última hora del día 25:

«Con las cinco de la mañana, y felizmente no se han confirmado los rumores siniestros que corrieron ayer noche. Las precauciones tomadas por nuestras autoridades populares y el patriotismo con que muchos vecinos se han ofrecido á nuestra corporación, han ahorrado á la capital republicana un día de luto.

Daremos algunos pormenores:

«Parece ser que algunos enemigos de la libertad trataron de alinear á algunos correligionarios nuestros, asegurando que la república federal se iba á proclamar en Barcelona. El plan estaba bien tramado. Se había avisado á la gente de acción de las afueras y hasta, según de público se decía, si bien de esto no salimos garantes, se contaba con alguna fuerza de nuestra guarnición.

Afortunadamente las personas influyentes y de reconocida consecuencia política de nuestro partido, supieron anticipadamente lo que iba á suceder, y gracias á su laudable actividad se pudo lograr desistiesen de su empeño.

El motivo de esta noche ha fracasado por completo. Los impuestos jefes se han quedado sin soldados.

Como es de suponer, estos sucesos han introducido la alarma entre nuestros amigos, los cuales no sabían darse razón de cómo había de perturbarse el orden y proclamarse la república sin tener la menor noticia de ello. La causa de la ciudad vióse de repente poblada de gente armada y dispuesta á derramar su sangre antes que conbar en ser instrumentos de la reacción. Los centinelas se plantaron en las patrullas han recorrido las calles y la plaza de la Constitución ha sido ocupada por los Voluntarios de la Libertad.

Un piquete de la fuerza ciudadana ha reducido á prisioneros á unos cuarenta individuos, ocupándoles además algunas armas en muy buen estado.

Como es cuanto ha ocurrido hasta ahora, y es de suponer que las cosas no irán mas allá. Mientra tanto, damos la voz de alerta á nuestros correligionarios para que no se dejen sorprender.»

El *Diario de Barcelona* del mismo día, despues de copiar los anteriores párrafos, dice á su vez:

«En efecto, esta mañana el público se ocupaba con interés de los acontecimientos de esta última noche. A eso de las tres de la madrugada se ha notado un movimiento desusado en la plaza de la Constitución, la cual ha sido ocupada militarmente por los Voluntarios de la Libertad, quienes han extendido las avanzadas hasta la plaza Nueva, la del Angel, la del Regomir, etc., dando continuamente las voces de ¡alerta! y ¡quién vive! También se han ocupado la torre de la catedral y algunas otras.

Mas tarde se ha sabido que en una cordelera que hay junto á las Hermanitas de los pobres han sido presos por los Voluntarios de la Libertad acuartelados en Junqueras treinta y seis hombres armados que han sido conducidos al palacio de la diputación provincial y esta mañana se hallaban en el gobierno de provincia, cuyo edificio estaba custodiado por carabineros. Mas tarde los presos han sido trasladados á Monjuich. Las casas consistoriales estaban esta mañana custodiadas por varios paisanos que se presentaron á pedir armas para defensa del orden. Aparte de la ansiedad general del público en averiguación de la verdad del hecho, la ciudad presenta hoy el mismo aspecto normal de otros días y todo el mundo está entregado á sus habituales ocupaciones.

Se habla de listas de casas notables de esta ciudad, encontradas en poder de los presos, y se les atribuye proyectos mas ó menos funestos; pero hallándose el asunto sometido á la justicia, nos abstenemos de todo comentario, creyendo que se darán al público todas las noticias que sean posibles para sacarle de la justa ansiedad en que se encuentra.

Escritas las anteriores líneas, hemos visto un piquete de Voluntarios de la Libertad que conducía preso al señor Viralta que, según se nos ha dicho, había sido detenido en la calle de la Libertad, el cual ha pasado á las oficinas del gobierno de provincia, delante de cuyo edificio se había estacionado una multitud de curiosos.»

El mis periódico en su número del viernes 26 dice con referencia á los mismos sucesos:

«Durante todo el día de ayer la plaza de la Constitución estuvo llena de grupos de curiosos que hablaban de los sucesos ocurridos en la madrugada, comentándolos de mil diversos modos, habiéndose doblado los centinelas que daban las guardias de la Milicia voluntaria de las Casas Consistoriales y del palacio de la Diputación. Al anocheecer se despejó dicha plaza no permitiendo que ninguno de los transeúntes permaneciese parado en ella, lo propio que en las bocas-calles.

«Frente al gobierno de provincia hubo tambien una multitud de gente, que se dispuso en cuanto salió del mismo, para ser conducido al castillo de Monjuich, el detenido Sr. Viralta. El resto de la ciudad presentaba la animación ordinaria, y todas las conversaciones versaban sobre los sucesos de la noche anterior, pero reinaba en todas partes la mayor tranquilidad. A eso de las cinco y media de la tarde vimos venir por la rambla de Santa Madrona al excelentísimo señor capitán general, acompañado de algunos jefes y de sus ayudantes, y se decía que había visitado algunos cuarteles. El paseo de Gracia estaba brillantemente concurrido, como suele estarlo todos los jueves. A la hora de cerrarse las puertas de la catedral, vimos que quedaba en ella un corto reten de Voluntarios, y que continuaban los centinelas en los campanarios.»

El centro de organización nacional de aquella localidad ha dirigido á sus autoridades el siguiente documento:

«El mas sagrado de los deberes de todo ciudadano es dar su apoyo material y moral á las autoridades que funcionan para salvar las libertades derivadas del derecho y compatibles con la práctica. Los que en nombre de la libertad atacan á la libertad, atentan á la autoridad constituida y hasta á los derechos ilegales; atacan la sana razón, la sana filosofía y lo santo y respetable, que es el orden dentro de los libres derechos del país.

Identificado este centro de organización nacional, con el uso de estos derechos legítimos, únicos que reconoce como practicables en bien de la nación y del orden civil, y en vista de los sucesos ocurridos esta última madrugada, cree de su obligación este centro el ofrecer á vuestro apoyo su apoyo material y moral, en cuanto menester sea, para combatir cuantos elementos de discordia y trastorno se opongan á mantener incólumes el orden la libertad y la continuación de las tareas de las Cortes Constituyentes que son espresion de la Soberanía Nacional.»

El mismo centro ha remitido al gobierno el siguiente telegrama:

«Los que en nombre de la Libertad atacan las instituciones democráticas que rigen hoy bajo el amparo de las Cortes Constituyentes, solo sirven á la reacción. Contra ella, en cualquier forma que se presente, ofrecemos nuestro apoyo moral y material.»

El comité, clubs y centros republicanos han dirigido á sus correligionarios, la alocución siguiente:

«Unos cuantos mal aconsejados, impulsados por personas que acogiéndose bajo el sagrado manto de la república y siendo quizás instrumentos de la reacción para destruir las libertades conquistadas, han tratado durante la última noche de alterar la tranquilidad envidiable de que gozamos.

Afortunadamente, la resuelta y patriótica actitud de todos aquellos que de vosotros tuvieron noticia de los desmanes que se preparaban y que desde el primer momento audieron á ponerse á las órdenes de la autoridad popular, ha desbaratado por completo los malvados planes de los misrables que á tanto se atrevían y ha hecho constar una vez mas que república y moralidad son sinónimos y que en vano tratará de aprovecharse vuestro nombre para producir conflictos.

Por esto el comité y los representantes de los clubs de esta circunscripción, al par que protestan contra los autores de tamaño escándalo, os dan una vez mas las gracias por vuestra firme decisión en los difíciles momentos atravesados; decisión que esperan ver en vosotros, hoy y mañana cuantas veces la ocasión se presente, no dudando que con ello, ninguno en adelante será osado para abusar del santo nombre de la república, é intentar á su sombra atropellar los derechos reivindicados y que nadie como ella puede asegurar. ¡Viva la república federal!

La considerable estracción de alcoholes que este año mas que otros se hace sensible en nuestro mercado de espíritus, dice las *Provincias*, diario valenciano, ha dado lugar á una gran animación en las fábricas de estos caldos, y á que el precio de los vinos de caldera ó de quemar, aumente de un modo notable.

Hemos oído á varios jóvenes lamentarse de que en la Biblioteca de la universidad Central, faltan algunas de las principales obras de nuestro ilustre compatriota é insignie filósofo D. Jaime Balmes.

No puede menos de sorprendernos la falta á que nos referimos y esperamos que el ilustrado rector, Sr. Castro, procurará remediarla.

El ayuntamiento popular de Barcelona ha dirigido la siguiente alocución á los

«BARCELONESES: Los enemigos del orden público, obedeciendo á los siniestros y maquiavélicos planes de la reacción, encubierta bajo lemas que no son suyos, con el fin de explotar el entusiasmo de algunos ilusos y perturbar la magestosa tranquilidad de que felizmente goza nuestra querida ciudad, han intentado en la pasada noche concitar los ánimos y promover sensibiles disturbios.

El ayuntamiento popular de Barcelona, que estima en lo que vale la noble investidura que le ha conferido el sufragio universal de sus conciudadanos, creeria faltar á los deberes que le impone su honroso origen, si no se manifestase la sorpresa con que ha presenciado tales acontecimientos.

Por fortuna la enérgica actitud adoptada por el municipio y por las autoridades civiles y militares con el tino y prevision que era de esperar de su acendrado amor á las

libertades proclamadas por la gloriosa revolución de setiembre, han podido oportunamente prevenir el daño y conjurar el peligro, y hoy se presenta aquel ante vosotros con la satisfacción de poder anunciar que ya ningún riesgo corre las libertades de todas y los intereses de los honrados y laboriosos habitantes de esta ciudad.

Un hecho glorioso para la causa de la libertad ha desollado en medio de tales conatos de disturbios, hecho que debe inspirarnos confianza en el presente y en el porvenir de nuestra regeneración política, y es el entusiasmo indecible, el ferviente patriotismo y el ardoroso celo con que un considerable número de ciudadanos pertenecientes á todas las clases y condiciones, se han presentado dispuestos á derramar su sangre en defensa del orden público y de la tranquilidad material.

Gracias, pues, á todas las autoridades, gracias á los Voluntarios de la Libertad, gracias á los decididos ciudadanos que han ofrecido su apoyo; porque todos han obrado como buenos, como leales, como infatigables sostenedores de la santa causa de la Libertad, y todos han contribuido poderosamente á reducir á la impotencia los planes de los liberticidas sin necesidad de apelar á colisiones siempre deplorables.

Ciudadanos: nada os recomendamos, porque vuestra conducta es proverbial. Tened confianza en la sinceridad de nuestros propósitos como vuestro ayuntamiento lo tiene en la sensatez nunca desmentida de vuestra honrada conducta.

Barcelona 25 de febrero de 1869.

—El gobernador interino, D. Aniceto Mirambell, ha dirigido tambien á los habitantes de aquella provincia la siguiente alocución:

«El derecho de reunion y el de petición pacífica están autorizados, pero el abuso de reunirse con armas, como se verificó anoche por un corto número de personas, está condenado por la ley y hasta por el buen sentido. Barcelona entera protestó con su silencio contra este incalificable ataque á la Libertad, y toda la provincia ha tenido ocasión de recordarse de que sus autoridades velan incesantemente por el público sosiego.

Para evitar que se den proporciones á un hecho de escasa importancia, he creído de mi deber manifestaros que por fortuna ni una sola gota de sangre se ha derramado, gracias á las medidas de precaucion adoptadas de antemano.

No presumo que los encubiertos agentes de la reacción lleven su insensatez hasta el extremo de una agresion que rechazaria indignado el liberal pueblo de Barcelona; pero si desgraciadamente insistiesen en su desatentado empeño, la energía de la autoridad y la severidad de la ley reprimirían instantáneamente el menor conato de sedición ó de trastorno.

Confianza, pues, habitantes de esta provincia, en el celo y acendrado patriotismo de vuestras autoridades, que sabrán sostener incólumes la Libertad hermanada con el orden y los eternos principios de justicia, bajo cuya sólida garantía no peligran vuestros reconquistados derechos políticos, ni los intereses materiales del país.»

En Castellon se plantó el pasado martes un laurel como árbol de la libertad.

El lunes, víspera de la festividad, recorrió al anocheecer las calles de la población un numeroso gentío compuesto en su mayor parte de labradores, mujeres y chiquillos, que al compás de una música que tocaba himnos patrióticos, daban gritos de viva la libertad y la soberanía nacional. El siguiente día, á las tres de la tarde, fué plantado por una comisión compuesta de las autoridades y el clero de la población.

En Onteniente se lamentan de la falta de lluvias que hace temer por el buen resultado de los sembrados. La cosecha de aceite no puede mejorarse.

Dice la *Andalucía* del día 26:

«La diputación provincial de Sevilla acordó en la sesión celebrada anteayer protestar contra las palabras que sobre el reparto de bienes pronunció el 17 el Sr. Sagasta.»

Como habíamos anunciado, hoy tendrá lugar en Sevilla una manifestación á favor de la abolición de quintas y de la libertad de cultos con la independencia de la Iglesia y el Estado.

En la última sesión celebrada por el ayuntamiento popular de Valencia, propuso un señor concejal que se pidiese para el municipio el solar de uno de los conventos derribados, para invertir su producto en armas para los Voluntarios de la Libertad; pero habiéndosele hecho notar que dichos solares estaban ya pedidos para convertirlos en plaza el uno y en mercado el otro, dijo que podía llevarse á cabo su proposición con un solar de las murallas ó de cualquiera otra parte.

La cosecha de aceites en el reino de Valencia ha sido este año abundantísima y de excelente calidad.

El ayuntamiento popular de Valencia ha acordado, á invitación del de Madrid, la creación de un papel de multas.

El coronel Montolio, que había salido con alguna fuerza á recorrer el Maestrago, despues de visitar algunas localidades importantes bajo el punto de vista estratégico, como Ares, Villafraña y otros, se ha situado en Onda con dos compañías.

La suscripción abierta en Girona para proporcionar recursos á los trabajadores ha producido hasta el día 24 la cantidad de 1.950 rs.

Tambien en Reus va á organizarse una compañía de Voluntarios de la Libertad, que se denominará Tiradores de Villalonga, y que la formarán individuos de la Milicia nacional de la época de la guerra civil.

La diputación provincial de Sevilla, deseando fomentar la instrucción pública, ha resuelto se establezca á sus expensas en la universidad literaria de aquella capital clases en que se dé la enseñanza correspondiente al período del doctorado en la facultad de derecho, sección de derecho civil y canónico.

Se ha dictado auto de sobreseimiento en la causa seguida en el juzgado de Buenavista contra el Sr. D. Cruz Ochoa sobre supuesto desacato á la autoridad.

Ayer quedaría resuelto por la sala tercera de la audiencia del territorio á quien ha correspondido.

El *Pensamiento* espera que la resolución de la audiencia será confirmatoria del auto del juez de primera instancia, y que por lo tanto el Sr. Ochoa podrá ocupar su asiento en las Cortes.

Cuarenta y cinco mil duros se adeudan á los establecimientos provinciales de beneficencia, correspondientes al último semestre, y cuya liquidación no ha conseguido que se forme la diputación de la provincia, no obstante las activas gestiones que para ello ha practicado.

Asegura un colega que el duque de Madrid ha contratado un empréstito de cuatro millones de francos con una casa austriaca para atender á los gastos que le ocasionan sus partidarios en España. Mal está con su dinero la tal casa austriaca.

Entre los individuos presos en Barcelona por la fracasada intencion de que ya tienen cuenta nuestros lectores, lo fueron dos individuos con títulos de general espeditos por Tristán, ministro de la guerra (¿?) de D. Carlos de Borbón; uno de estos señores generalísimo se llama don Antonio Beltran Chilli.

Se trata de establecer en un ex convento de Huesca una

misión con objeto de gestionar la cesion por parte del Estado de una parte de dicho ex-convento.

Parece, al decir de un colega, que los sucesos que los neos preparaban en Barcelona tenían ramificaciones en todas las provincias de España, que han quedado completamente deshechos al deshacerse los de Barcelona. Se dice tambien que entre los muchos prasos que se han hecho en aquella capital, hay personas de mucha significacion en el partido.

D. Francisco Cosío, antiguo empleado de estadística, ha sido nombrado jefe de la sección de dicho ramo en Zaragoza.

El diputado por Lérida, D. José Bozi y Rosich, ha presentado sus credenciales en las Cortes.

Ayer se dió cuenta á las Cortes de que el Sr. Tutau, diputado por Barcelona y Girona, opta por este último punto; y el Sr. Figueras, elegido tambien por Barcelona y Tortosa, tambien opta por este último, según habíamos anunciado.

Al coronel de infantería D. Luis Escario, gobernador civil y militar que ha sido de Mindanao en las islas Filipinas, se le ha autorizado para regresar á la Península.

Se ha concedido la vuelta al servicio activo con el empleo de teniente coronel al comandante de infantería don Mariano Fábregas.

Ha sido destinado al regimiento de coraceros núm. 2 el teniente coronel de caballería de reemplazo D. Francisco Segura y Bernal.

El comandante de caballería de reemplazo D. Antonio Bonitez ha sido destinado á la comisión de reserva de la provincia de Cáceres.

Hoy ó mañana debe llegar á Madrid el valiente marino Mendez-Nuñez.

Parece que en breve se trasladará del departamento de Cádiz al de Cartagena el coronel D. Pedro Duenas y Sanguineto, que pasa á tomar el mando del tercer regimiento de infantería de marina que se está organizando en este último punto.

Ayer debieron salir para sus respectivos destinos los gobernadores electos de Sevilla, Cádiz y Canarias, señores Gomez Díez, Somoza y Garrido Estrada.

Se ha estrañado que hace noches permanecen apagados los faroles interiores de las esferas del reloj de la Puerta del Sol.

El incidente de la causa instruida con motivo del asesinato del gobernador de Burgos, cuya vista ha tenido lugar anteayer en el tribunal supremo de Guerra y Marina, ha pasado al ponente para que formule su petición penal, acerca del único procesado que figura en el mismo.

La *Esperanza* anuncia anoche, que se prepara una manifestación contra el duque de Montpensier, y añade, que será mas imponente por el número de personas que á ella piensan acudir, que todas las hechas hasta el día desde el triunfo de la revolución.

Sabemos que la mayor parte de los individuos que pertenecieron á la primera batería de la brigada de artillería rodada de la Milicia Nacional de 1854 á 56, piensan formar parte de la sección de artillería de Voluntarios que se está organizando, á cuyo fin se están inscribiendo en las listas abiertas en el establecimiento de *Los dos artistas*, calle de Iquiverdo, núm. 16.

Se lo advertimos á aquellos de los interesados que ignoren esta última circunstancia.

La difícil situación económica porque atraviesa la diputación provincial, ha obligado á esta corporación á no satisfacer el cupon vencido ni las acciones amortizadas en el último sorteo.

Se ha trasladado al depósito de caballos sementales del Estado, establecido en Leon, el coronel graduado, comandante de caballería, D. Fernando Santiago y Merino, que se hallaba en el de Lugo.

Pasan al arma de infantería los comandantes de infantería de marina D. José Ostal, D. Antonio Ziriza y D. Federico Maldonado.

Se ha conferido el mando del primer batallón del regimiento infantería de Soria, al comandante D. José Orsy.

El coronel de caballería de reemplazo, D. Fernando de Sola y Sola, mandará el regimiento de cazadores de Antequera, y el de igual clase, D. José Gonzalez Clos, destinado igualmente al regimiento cazadores de la Albuera.

El comandante del cuerpo de estado mayor de plazas, D. Sebastian Milian y Bonet, ha sido nombrado sargento mayor del castillo de Monjuich.

La Caja general de Depósitos pagará mañana las carpetas números del 993 al 1.014.

Mañana se abre el pago para todas las clases activas y pasivas que cobran sus haberes por la tesorería Central.

Parece que el señor ministro de Marina ha reclamado la espada de D. Juan de Austria, para colocarla en el Museo naval.

Dice un colega que los presos de la cárcel de Villa de Madrid han pedido á las Cortes un indulto general para todos los que están en presidio, y el sobreseimiento de las causas pendientes de resolución.

Ayer asistió á la sesión de Cortes el Sr. Posada Herrera.

Ha llegado á Madrid el general D. Manuel de la Concha.

Leemos en un colega de la mañana:

«Es muy singular la insistencia del montpensierismo. No sabemos á qué conduce el empuño ineficaz de cantar las virtudes y los talentos del duque de Montpensier.

Será todo lo inteligente, todo lo virtuoso y liberal que se quiera; pero el hecho innegable es que el sentido revolucionario lo rechaza, y esta repugnancia de la revolución hacia el duque lo coloca fatalmente, quiera ó no, en el campo anti-revolucionario. El único modo conducente de defender esa candidatura es proponerla como personificación de los conservadores anti-revolucionarios. Entonces tomaría la polémica verdadero interés político; de otra manera se reduce la contienda á la parafraza de la biografía pasada y de la semblanza futura del duque de Montpensier, lo cual carece de todo interés y es un entretenimiento pueril.

La revolución no puede suicidarse, y la elección de Montpensier sería un suicidio inexplicable.»

Segun cartas recibidas de Barcelona, se teme algun movimiento carlista, y se dice que las tropas y los Voluntarios de la Libertad, habían ocupado militarmente algunos puntos estratégicos de la población. Añádase que en San Martín de Provenza se formó una partida de gente armada que se disolvió cerca de Barcelona. Las correspondencias indican que el movimiento tenia carácter carlista, bien que se habían levantado con bandera republicana.

Por el gobierno provisional se ha resuelto el expediente, incoado hace muchos años, para amillarar la riqueza in-

mueble de las provincias de Asturias y Galicia, donde por la estrechada subdivisión de la propiedad, no habían podido llevarse a debido efecto las disposiciones dictadas sobre esta materia al establecerse en 1845 el actual sistema tributario, y que estaban en vigor en todo el resto de España. La resolución del gobierno, conforme en su esencia con el dictamen de la dirección del ramo, comprende las reglas oportunas, dando representación en los trabajos de evaluación y de estadística a cada una de las varias parroquias que constituyen los distritos municipales de las provincias asturianas y gallegas, en las cuales se venía repartiendo hasta ahora la contribución territorial sin base alguna oficial ni fidedigna.

El día 25 salieron de Alicante con dirección á Altea los ingenieros de la provincia, los contratistas de la carretera del litoral, algunos diputados provinciales y otras varias personas, con objeto de visitar el gran túnel que acaba de perforarse en el collado de Calpe para el paso de dicha carretera.

Esta expedición parece que se extenderá después al valle del Algar con objeto de visitar los magníficos manantiales que alimentan el río de este nombre, cuya proyectada canalización es hoy la gran esperanza de aquella capital y de todas las comarcas que debe fecundar á su paso.

En Bañol (Valencia) ha mejorado la salud pública, profundamente atacada hasta ahora por las calenturas tifoideas.

Un despacho de la Habana recibido ayer dice así: «La insurrección del departamento oriental sigue sostenida.

Aquí se cree que no debe descuidarse el envío de refuerzos. Sin embargo, la confianza renace. Siguen los mismos combates.»

Ayer á ULTIMA HORA publicamos las noticias siguientes:

CORTES CONSTITUYENTES.

Sesion del día 27 de febrero de 1869.

A las dos y veinticinco minutos de la tarde la abrió el presidente Sr. Rivero.

Se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior. El Sr. BLANCH anunció una interpelación al gobierno sobre la falta de armamento de los Voluntarios de la Libertad.

El Sr. SERRAFLORA anunció otra interpelación sobre los sucesos de Barcelona recientemente ocurridos. El Sr. MUÑOZ BUENO dirigió una pregunta al gobierno sobre presupuestos, reformas y economías.

Un señor diputado presentó una exposición de Béjar, pidiendo la abolición de la pena de muerte.

Otro presentó una comunicación en la mesa para que se remitiera al gobierno.

El Sr. PRESIDENTE contestó, que las Cortes no eran el órgano para remitir comunicaciones al gobierno.

El Sr. ROMERO ORTIZ (ministro de Gracia y Justicia), dijo, que hasta que las Cortes resolvieran respecto á la pena de muerte, podía recordarlo manifestado en otra sesión de no haberse levantado desde la revolución el patíbulo para ningún sentenciado á muerte.

El Sr. FERNANDEZ VALLIN preguntó cómo no se habían planteado en Puerto-Rico las libertades de que gozaba la Península y que la insurrección de Cuba impidieron se plantearan en esta isla.

El señor duque de la TORRE explicó en causas de orden público el por qué no se habían planteado en Puerto-Rico las libertades, proclamadas para la Península, manifestando que, constituida ya la Asamblea, á ésta, como poder legislativo, y no al gobierno, incumbía decidir en el particular.

El Sr. ROJO ARIAS preguntó al señor ministro de Gracia y Justicia si pensaba restablecer el juzgado de Mota del Marqués.

El Sr. ROMERO ORTIZ (ministro de Gracia y Justicia), dijo que se trataría del asunto como medida general cuando se trajeran los presupuestos y se viera de qué fondos podría disponerse para dicha atención.

Leyéronse varios documentos referentes al despacho ordinario, y las listas de las peticiones presentadas á las Cortes.

El Sr. SOLER pidió constase cierta rectificación. Leyóse una proposición pidiendo se abriera una información sobre los sucesos de Andalucía.

El Sr. RUBIO (D. Federico) se levantó á apoyarla exponiendo que las causas de los sucesos de Andalucía no fueron las que supuso el gobierno, las que creía la mayoría.

Dijo que en Sevilla tiene muchísima fuerza el elemento neo-católico que con la revolución tuvo que luchar. Que la Junta de dicha ciudad redujo el número de iglesias y suprimió algunos conventos. Que por estas medidas los periódicos absolutistas, moderados, unionistas y hasta los ministeriales lanzaron miles de quejas diciendo que en Sevilla imperaba el vandalismo, que no se respetaba el orden, la religión ni la propiedad, lo cual robusteció poderosamente la idea reaccionaria que no perdona medio en la prensa, en los anónimos, amenazando la vida de los liberales y en otros hechos.

Relató algunos pormenores referentes al derribo de algunos templos que, en concepto del orador, no merecían conservarse por sus condiciones artísticas, toda vez que la Junta respetó muchos edificios muchísimo mas notables bajo el punto de vista de la historia y del arte que los mandados derribar.

Dijo que un periódico asalariado de cierto impertinente pretendiente lanzó la calumnia de impureza á la Junta de Sevilla, que encontró vacías las arcas del Tesoro cuando la revolución exigía recursos allí mas que en ninguna otra parte, porque tenía que darse la batalla; para el triunfo de la revolución vendió por subasta los minerales de que pudo disponer, no reparando si la anagénacion era mas ó menos barata, puesto que no podía reparar entonces en el mayor ó menor precio, porque cuando la casa se quema, dijo, se tiran los muebles por la ventana.

Refirió las varias atenciones á que hizo frente la Junta, censurando al gobierno que se hizo eco de la calumnia de impureza, como lo demostraron las palabras del señor ministro de Hacienda en una de las sesiones anteriores.

Añadió que los revolucionarios de las provincias venían preparando há tiempo el triunfo de la revolución, y si en ella merecieron bien del país los generales que formaron parte del gobierno porque lo arriesgaron todo, los revolucionarios de provincias, atrayendo á su causa al ejército y sufriendo la vigilancia de las autoridades reaccionarias, hicieron por mas que sus nombres no constasen sino en las listas de Posada Herrera y Gonzalez Brabo.

Manifestó que la revolución debía mirarse bajo dos puntos de vista: uno el que resulta de los primeros momentos, en que el pueblo, poseído del delirio, se lanza á las calles; en estos momentos Sevilla no cometió ningún exceso, ningún abuso, ningún crimen. En estos momentos, dijo, no ocurrieron los sucesos de Andalucía. El otro punto de vista con que debía apreciarse la revolución era el que resultaba después de calmadas las masas. Entonces, añadió, ningún desorden empuñó la revolución. Que en Andalucía, como en toda España, hubo pequeños motines, ya prestando aumento de jornal los trabajadores, ya bajo cualquier otro pretexto, sin que por eso el gobierno hubiera lanzado para ningún pueblo del país la acusación dirigida á los andaluces ni tomara para provincia alguna la actitud que para las andaluzas.

Declaró que si la democracia había tardado diez ó doce años en conseguir que se la aceptase en la Asamblea, estaba el orador seguro de que, dejando á su partido los medios de propaganda y de defensa, se impondría á la opinión, haciendo bajar la frente á los hombres de otras ideas.

Declaró también que era contrario á la Milicia y que quería que cada español tuviera un fusil para la defensa, libremente, de todas las libertades; libremente porque de otro modo el pueblo quedaba supeditado á sus jefes, que generalmente son empleados, é interesados por lo mismo en la política de los gobiernos.

Y terminó declarando que en algunos puntos de Andalucía no se repartió la propiedad particular, y si la de propios y los baldíos, cuyo acto no es ni podía ser otra cosa que la anticipación por la revolución de los decretos que en tal concepto deberían publicar.

El Sr. PRIM, (ministro de la Guerra), se levantó á contestar al Sr. Rubio, por no encontrarse en el salón el señor Sagasta, que se presentó en aquel momento.

El Sr. FIGUEROA, ministro de Hacienda, manifestó que la Junta de Sevilla administraría bien los fondos, pero al cargo que se hizo al gobierno por la mala gestión de la Hacienda, contestó que la junta de Sevilla por apuros de de pocos momentos y de escasos días, malvendió valores que pertenecían al Estado.

El Sr. SAGASTA (ministro de la Gobernación), manifestó que el Sr. Rubio hablaba de los sucesos de Sevilla, que nada tenía que ver con los de Andalucía, puesto que en Sevilla nada ocurrió.

Dijo que la información no hacía falta, puesto que el gobierno sabía perfectamente lo ocurrido en Andalucía y podía comunicarlo á las Cortes, estando dispuesto á discutir ampliamente por el asunto. Que por documentos, por informaciones del mismo Sr. Rubio y otros que vinieron expresos á Madrid á relatar aquellos tristes acontecimientos, los conocía. Que se abriera discusión, y entonces las Cortes lo sabrían y también los esfuerzos sobrehumanos que hizo el gobierno para evitarlos y la necesidad que tuvo de reprimirlos.

Y que el gobierno, añadió, está dispuesto á traer á las Cortes todos los comprobantes que de los sucesos tenía si la Asamblea los pide.

El Sr. VINADER usó de la palabra para una alusión, manifestando que en otra sesión habló de las exposiciones que las señoras de todas las clases de la sociedad dirigían al gobierno provisional.

El Sr. RUBIO rectificó insistiendo en la necesidad de que se practicara la información.

El Sr. SAGASTA (ministro de la Gobernación), dijo que no se dio cuenta á las Cortes de lo ocurrido el día 26 en Barcelona por no tener importancia. Que fueron sorprendidos 37 hombres con su jefe, que se titulaban republicanos, y que el atentado que proyectaban ejecutar era con el nombre de la república; y que todos ellos estaban bajo la acción de los tribunales.

El Sr. FIGUEROA, en vista de las palabras del señor ministro de la Gobernación, anunció una interpelación al gobierno sobre dichas palabras y sobre los sucesos de Barcelona.

Entrando en el orden del día continuó la discusión pendiente sobre el dictamen de la comisión de actas y adición, respecto al acta de la circunscripción de Cádiz.

El Sr. OLOZAGA (D. Celestino) usó de la palabra en pró, apoyando el dictamen de la comisión, refiriendo lo ocurrido respecto de D. Salustiano Olozaga en 1844 y 1846, para demostrar que no existía paridad entre la situación de aquel hombre público en las épocas referidas, y D. Fermín Salvochea actualmente, no pudiéndose defender que el Sr. Salvochea debía tomar asiento en las Cortes como lo tomó el Sr. Olozaga.

Combatió la idea emitida por la minoría de que el sufragio borra los delitos, manifestando que de admitirse semejante teoría, los señores diputados veríanse espuestos á sentarse en la Cámara al lado de los criminales por la perpetración de los mas feos delitos.

Esplicó las disposiciones de la ley para demostrar la incapacidad legal del Sr. Salvochea.

Espuso que los electores de Cádiz al conceder su voto al Sr. Salvochea, sabían que estaba incapacitado para ser diputado.

Y terminó defendiendo la adición, y que debía, como en ella se proponía, proclamar diputado al Sr. Barca que seguía á Salvochea en votos.

El Sr. FIGUEROA rectificó esponiendo que no habló de los sentenciados, y si únicamente, los presuntos reos, y fijando las afirmaciones que de la ley se desprendían y que manifestó ayer.

Añadió, que en las actuales Cortes había personas encausadas y sentenciadas. Y que en otras Cortes tomaron asiento personas incapacitadas como los señores conde de Toreno y Romero Robledo que no tenían la edad.

Rectificaron los señores Olozaga y Figueras.

El Sr. SAGASTA, ministro de la Gobernación, manifestó que el gobierno pensó dar una amnistía con ocasión de la apertura de las Cortes; que redactó el proyecto, y cuando se disponía á firmar, tuvo que suspenderlo y mandar por telegrama que se hicieran nuevas prisiones por que en todas partes se trataba de alterar el orden y se amenazaba con una guerra civil, ya con la bandera de la reacción, ya con la de la república.

Y declaró que, en cuanto hubiera orden, el gobierno no retendría en la cárcel á ningún presunto reo político, pero hasta entonces debía subordinarse todo al orden y á la Libertad.

El Sr. FIGUEROA dijo que el gobierno daba las mismas razones para no indultar que los gobiernos reaccionarios. El Sr. SUNER Y CAPDEVILA declaró que los republicanos fueron los que prendieron á los treinta y siete insurrectos de Barcelona.

Terminada la discusión, el Sr. Figueras, pidió se votase por partes y que estas eran tres.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cantero) que ocupó en aquel momento la Presidencia, dijo que podía votarse en dos partes.

El Sr. FIGUEROA explicó las razones en que apoyaba su pretensión para que se votara en tres partes.

Preguntado al Congreso acordó que votase en dos partes, una el dictamen de la comisión y otra la adición.

Un señor diputado de la minoría dijo que esta no podía votar en la forma acordada porque de hacerlo afirmativamente negaban, la admisión de Salvochea, y negativamente excluían del Congreso á otros de sus correligionarios.

El Sr. SAGASTA (ministro de la Gobernación), explicó el caso en que se encontraba la minoría y propuso se practicara la votación en términos que la minoría pudiese votar.

Preguntado nuevamente al Congreso, acordó que se votara separadamente el dictamen de la adición y aquel en dos partes.

El dictamen fué aprobado en su primera parte referente á la admisión de todos los diputados elegidos, excepto el Sr. Salvochea.

La votación de la segunda parte del dictamen fué nominal á petición de varios señores de la minoría, dando el resultado siguiente: 111 votos en pró del dictamen y 68 en contra, quedando en consecuencia excluido don Fermín Salvochea.

Procedióse en seguida á la votación también nominal á petición de varios señores de la minoría, de la adición, cuyo acto ofreció el resultado que se continúa: 60 votos en pró de la adición y 101 en contra, quedando en consecuencia no admitido como diputado D. Francisco Barca.

El Sr. VICEPRESIDENTE señaló para la orden del día del lunes, los dictámenes de la comisión de actas que quedaban sobre la mesa y se levantó la sesión.

Eran las siete menos cuarto.

La administración de Hacienda pública, en vista de que se ha resuelto demoler la llamada casa del Platero en que se hallan establecidas sus oficinas, ha propuesto sean trasladadas al edificio que fué convento de Santo Tomás, contiguo á la iglesia del mismo nombre.

Hoy ha celebrado una sesión extraordinaria la diputación provincial bajo la presidencia del gobernador civil, Sr. Moreno Benítez. El asunto que ha ocupado á la corporación ha sido de los mas importantes y trascendentales

pues se ha referido al alarmante desarrollo de las fiebres tifoideas en el Hospital General, y medios que han de ponerse en práctica para combatir su propagación de una manera rápida y enérgica. La diputación según nuestras noticias, ha acordado designar una comisión que la componen los Sres. Bañares, Carretero, Somolinos y Collado para que en el mas breve plazo posible habilite convenientemente los hospitales del Buen Suceso, San José y de Carabineros, situado este último en el edificio en que estuvieron establecidos los docks, trasladando á ellos el mayor número posible de los atacados de aquella enfermedad que actualmente se hallan en el Hospital General en las peores condiciones, según nos aseguran. Además la expresada comisión tiene el encargo de gestionar cerca del señor ministro de Hacienda que se le faciliten recursos, siquiera sean los mas indispensables para atender á tan apremiantes obligaciones.

Nosotros, por nuestra parte, que reconocemos el mejor deseo en la diputación provincial para atender á las múltiples necesidades de que está cercada; que sabemos los constantes esfuerzos que emplea por allegar recursos y que tenemos la seguridad de que si pudiera contar con todos aquellos que le corresponden, podría moverse en un círculo menos reducido al en que hoy tiene necesidad de limitar sus actos, excitamos á quienes pueden y deben poner remedio atiende las justas reclamaciones de la corporación provincial, pues de otro modo tal vez tengamos que lamentar mayores males que quizás no están lejanos, si como nos aseguran se ha propagado la epidemia tifoidea á algunas de las calles próximas al Hospital general.

Además, sabemos de una manera indudable que en dicho establecimiento, y en casi todos los de beneficencia que sostiene la provincia, se carece en algunas ocasiones hasta de los artículos mas indispensables para el tratamiento ó manutención de los acogidos. La humanidad primero y el decoro de la provincia después, exigen que cese tal estado de cosas, y que desde luego desaparezca la idea concebida por muchos con fundamento, de que llegará el caso en que haya necesidad de arrojar de los establecimientos de beneficencia á la mayor parte de los acogidos. Remedio pronto y eficaz es lo que pedimos y lo que esperamos.

Hemos oído asegurar que el Sr. García Torres será confirmado en el cargo de subsecretario del ministerio de Hacienda, en cuyo caso quedaría encargado también interinamente de la dirección general de Contribuciones.

El Sr. García Torres conoce aquella secretaría como pocos, puesto que ya era en ella oficial primero, siendo ministro de Hacienda el Sr. Alonso Martínez.

La dirección general de Propiedades y derechos del Es-

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA 27.

FONDOS PÚBLICOS.	Último precio.	
	Día 26	Día 27
5 por 100 consolidado al cont.	30,90	30,75
5 por 100 diferido al contado.	29,51	29,15
Amortizable de primera clase.	00,00	00,00
Idem de segunda.	00,00	00,00
Deuda del personal.	24,00	00,00
Billetes hipotecarios 1.ª serie.	95,25	95,00
Carreteras y sociedades.		
Emisión de abril de 4.000 . . .	72,00	72,00
Idem de 2.000	00,00	00,00
Idem de junio de 2.000	83,25	83,25
Idem de agosto de 2.000	66,00	65,00
Idem de marzo de 2.000	60,00	60,00
Idem de julio de 2.000	60,00	61,00
Obras públicas de 2.000	00,00	00,00
Canal de Isabel de 1.000	99,00	99,00
Obligaciones de ferro-carriles.	56,00	56,25
Idem nuevas de 2.000	00,00	00,00
Idem id. de 20.000	53,50	00,00
Banco de España	118,00	118,00

Cambios. } Londres á 90 días fecha. . . 49,50
} París á 8 días vista . . . 5,15

CULTOS.

SANTOS DEL DIA 28. Domingo III de Cuaresma.—San Roman y San Macario.—Anima.

CULTOS. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Jesús Nazareno, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde ejercicios con sermon, que predicará D. Eugenio Aguado, terminando con solemne reserva.

En la parroquia habrá misa mayor con sermon, que predicará sobre el Evangelio del día los señores curas párrocos, y en la iglesia de San Juan de Dios se celebrará la fiesta solemne anual al Santísimo Cristo del Perdón, predicando en la misa mayor don José María Grande, y por la tarde en los ejercicios D. Bernardo García, y se terminará cantándose el Salmo Miserere.

Por la tarde habrá ejercicios con sermon que predicará en el oratorio del Olivar, don Angel Perez; en los Servitas, D. Luis Milán; en las Arrepentidas, D. Mariano Gaspar; en el Carmen Calzado, D. Juan José Marino, y en el Caballero de Gracia otro señor orador.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Misericordia, en San Sebastián; la del Favor, en San Cayetano; ó la del Hinar, en Santa Catalina de los Donados.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho y media.—Don Giovanni.

ESPAÑOL. A las cuatro y media.—«La jura en Santa Gadea».—Un fin de fiesta.—A las ocho y media.—«D. Ramon y el señor Ramon».—«En la cara está la edad».

ZARZUELA. A las cuatro y media.—«Los mosqueteros de la reina».—A las ocho y media.—«La diosa flora», baile extranjero.—«Las amazonas del Tormes».

BUFOS AMADERUS (teatro del Circo).—A las cuatro y media.—«Pascual Bailón».—Baile.—«Las tres Marias».—«Los tres inválidos».—Baile.—A las ocho y media.—«La gran duquesa de Gerolstein».—Baile.

NOVEDADES. A las cuatro y á las ocho y media.—«El Redentor del mundo (Pasión de Jesús)».

ANUNCIOS.

SE RUEGA Á D. JOSÉ BOYERO PENIS Que sirva pasar por la calle del Carmen, número 4, cuarto tercero.

COMPENDIO DE HISTORIA UNIVERSAL por D. Juan Leon y Valero

DISPUESTO PARA LOS ALUMNOS DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Este prontuario ó repertorio, único en su clase, está basado en los principios elementa-

tado ha dispuesto se suspendan los apremios por desahucios de plazos en que se hallen los compradores de bienes nacionales hasta tanto que se acuerde si han de admitirse en pago de ellos los bonos del empréstito nacional.

El Sr. Figuerola ha dicho en las Cortes que en algunos puntos era preciso reclamar el auxilio de la fuerza pública, tanto del ejército como de Voluntarios de la libertad para realizar el cobro de las contribuciones que corresponden al Estado.

Nuestras noticias particulares confirman aquel aserto, creyendo que el señor ministro de Hacienda se haya referido en sus afirmaciones á las provincias de Girona y Pontevedra.

Anoche, poco despues de la una y en la plaza de Béjar (antes del Rey), se suicidó un hombre valiéndose de un revolver para realizar su propósito. El juez de guardia que acudió en el momento en que se le dió conocimiento del suceso, dispuso la traslación del cadáver al Hospital general é instruyó las primeras diligencias en averiguación de los móviles que condujeron á aquel desgraciado á tan desesperado extremo. Parece que en uno de los bolsillos de la blusa que vestía se encontró una carta en que decía llamarse Juan Bautista Pola, y que se hallaba en clase de sirviente en la calle del Barquillo, número 11, casa del Excmo. Sr. Conde de Uceda.

Esta noche celebrará sesión el Ayuntamiento popular para ocuparse de los asuntos de despacho ordinario.

Ha fallecido anoche, víctima de la fiebre tifoidea, un contrajo en el Hospital general, el profesor de aquel establecimiento Sr. Allende Salazar.

La ciencia ha perdido uno de sus mas dignos representantes, pues la envidiable reputación que el Sr. Salazar se había creado, le habían hecho acreedor á ocupar un puesto preferente entre los profesores mas distinguidos.

SECCION DE ESPECTACULOS.

Con *La Diosa Flora*, baile mitológico en tres cuadros, hizo anoche su debut en el teatro de la Zarzuela el cuerpo coreográfico que, bajo la dirección del Sr. Luigi Danesi, ha contratado el empresario Sr. Salas, siendo muy aplaudidos los primeros bailarines señorita Pinchiara y el señor Baracchi en los diferentes pasos en que tomaron parte, y teniendo que presentarse en la escena á petición del público á la conclusion del baile. La entrada casi un lleno.

MADRID.—Imprenta de EL IMPARCIAL, á cargo de J. Velasco Plaza de Matute, 5.

Corta, hilvana y prueba trages por 10 reales. Calle Mayor, 56, 58 y 60, tercero izquierda.

JARABE DE SAN ANTONIO.

Calma toda clase de toses por rebelde que sean, ayuda la expectoración y alivia el asma. Botica de Puerta Cerrada, núm. 11, Madrid.—Frasco 8 rs.

EL ABOGADO LUIS BERTHEMY ENSEÑA francés, italiano, matemáticas, geografía, etc.—Jardines, 8, 2.ª

GALERÍA FOTOGRÁFICA.

CARRERA DE SAN GERMÓN, NÚM. 8. Se cede, sumamente barato, con ensaio sin ellos.—Horas: de diez á cuatro todos los días.

TRASPASO DE ALMACEN DE PAPEL y objetos de escritorio por enfermedad de su dueño.—Jacometrezo, 46.

LA CAZA DEL ESCLAVO,

NOVELA HISTÓRICA

POR JAVIER EIMA,

TRADUCCION DE L. MARILUZ.

Un volumen en 12.º, á 2 rs. En Madrid. Librería de Duran, librería de San Martín puerta del Sol núm. 6 y Administración de EL IMPARCIAL, Plaza de Matute, 5.

ENOLATURO REGENERATIVO

Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

DEL DOCTOR BORRELL.

Hace muchos años que los Sres. Borrell hermanos elaboran, y que los médicos prescriben este remedio en España y en el extranjero.

El Enolaturu del doctor Borrell se usa para combatir eficazmente y para la curación pronta y radical de las enfermedades de la piel y las que tienen por causa un vicio en los humores, sarna, lepra, tiña, manchas de la piel, diviesos, gonorreas, dolores en los huesos, reumatismo, huerenrea, escorbuto é incontinencia de orina, flujo blanco, histriam, jaqueca, tos, asma, escrófulas, obstrucciones, úlceras, etc., etc. Madrid, Puerta del Sol, 5, 7 y 9. Barcelona, calle del Asalto, 52. Exjase en este producto la firma de Borrell hermanos.

VISTAS MECÁNICAS.

ULTIMOS DIAS DE EXPOSICION.

CALLE DE IZQUIERDO, 18.

Entre otras vistas se ve el mar como estando en el mismo puerto, con movimiento de todas las figuras, trenes y buques en el mar.—De cuatro á diez de la noche.

III CLARIFICACION DE VINOS III

En el Laboratorio de los químicos Saez, Utor y Soler, CARRETAS, 14, se vende la Claricina.—La caja de diez y seis paquetes vale, en Madrid, 16 reales, y clarifica 256 arrobas de vino.



LA SEÑORA

DOÑA AGUEDA ARTIME DE GASSET,

FALLECIÓ EN PUENTE CESURES EL DIA 22 DEL CORRIENTE.

D. José Gasset, viudo; D. Eduardo, D. Enrique, don Adolfo, doña Eugenia y doña Odilia, hijos,

Suplican á sus amigos rueguen á Dios por su eterno descanso.